

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA DELEGACION DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN MEXICO

SEGUNDA EPOCA
NUMERO 163
ASO XV

Autorizado como correspondencia de Segunda Clase
en la Adm. de Correos N° 1, de México, D. F.
el 21 de enero de 1956 — Aparece mensualmente.

PRECIO
\$ 1.00



PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

Mesones, 14, altos — México, D. F.
Editor: Rosilio Alcón — Mesones 14, altos — México

MEXICO, D. F.
10 DE AGOSTO DE 1957

EDITORIAL

Agosto de 1917—Cuarenta años distantes UNA FALLA DE LAS IZQUEIRDAS

En este mes se cumplen cuatro décadas de aquel movimiento que iniciaron los republicanos españoles para derribar a la monarquía borbónica. En aquellos días, la zozobra en el campo capitalista era presagio de ser aceptada cualquiera solución si ella no implicaba la pérdida de sus monopolios y sus privilegios. Estábamos en las postrimerías de la primera guerra mundial. Los capitalistas de izquierda y de derecha, habían hecho su agosto vendiendo a los aliados unos, y a los alemanes otros, artículos que en España hacían falta y que, al provocar la escasez, motivaba en las filas proletarias el malestar que se tradujo en la aceptación de ir a la huelga revolucionaria con la U. G. T., a sabiendas de que los dirigentes de esta sindical limitarian, en último trance, sus finalidades. Ellas no podían ser otras, en una sindical controlada eficazmente por el partido Socialista Obrero Español, que las que corresponden a un partido que va a la conquista del poder del Estado, "para, desde allí, hacer la revolución".

La alianza con los partidos políticos, incluso con los más sospechosos de fallar, se llevó a cabo uniendo a ella, a los trabajadores que, sin ocultarlo pensaban que más allá de una república, había aun terreno para abordar, en el cual poder basar el principio de sus aspiraciones manumisoras.

Pero los políticos, que juegan casi siempre a los "valores entendidos", supieron muy bien jugar su carta tradicional y ganar la partida; se les concedieron unas curules en el Parlamento y todo quedó en paz.

De aquella gesta, que llenó las cárceles de España, de trabajadores de las dos centrales sindicales, entre ellos destacados prohombres del Partido Socialista, se derivó una campaña que tuvo la virtud de culminar en una amnistía y el triunfo de 5 diputados obreros, del Partido Socialista, condenados a raíz de dicho movimiento.

Recordamos las campañas previas que ayudaron a crear el clima necesario para que el movimiento tuviera hondo calado y las ventajas a obtener, por parte de los que siempre se juegan la vida, fueran algo respetables. Nuestra militancia, como siempre, tenía su orientación y decisión tomada: Propulsar la Revolución. Y en sus propagandas, clandestinas siempre, mantenía el entusiasmo de los trabajadores bajo sus orientaciones puramente revolucionarias.

EL MIEDO GUARDA LA VISA

Los políticos de ayer, como los de esta época, poseídos del temor de que el pueblo fuera más allá de lo que ellos pensaban, empleaban la demagogia con la cautela indispensable para evitar "males mayores". Marcelino Domingo, que en aquellos momentos no estaba aun ligado indisolublemente a las exigencias que todo movimiento político encarna, se decidió a publicar en "La Lucha", diario republicano de Barcelona, en cuya redacción entraba Luis Companys y otros periodistas batalladores de la época, un manifiesto dirigido a los soldados españoles, en el cual se les recomendaba que "si el pueblo se lanzaba a la calle y sus jefes les ordenaban disparar, que se negaran a hacerlo, temiendo en cuenta que entre el pueblo protestatario estaban sus propios familiares".

Fracasó el movimiento en lo que atañe a las victorias y ventajas que a la clase trabajadora correspondían. Pero es innegable que este fracaso marcó el principio de un desengaño más que sufrieron los trabajadores españoles al confiar la defensa de sus aspiraciones a los políticos de oficio. Y de allí continuó ya de una manera definitiva, la labor decisiva y profundamente revolucionaria de nuestros organismos adictos y simpatizantes a la C.N.T.

NUNCA SEGUNDAS PARTES...

Hoy, a cuarenta años de distancia de aquel movimiento en que se pretendía que una "Asamblea de Parlamentarios" celebrada al margen de los salones gubernamentales, decidiera los destinos de la España sometida a tutela feroz permanente, se perfilan maniobras cuyo resultado habrían de desembocar fatalmente, en otra burla como la de 1917.

Es evidente que los pueblos, más que sus dirigentes, avanzan en sus concepciones y en sus medios a emplear para conquistar sus libertades. De aquí que se haga cada día menos posible que los forjadores para una transición no violenta, se estreñen ante la recta y recta actitud de los esclavizados españoles, que han sufrido ya excesivamente la prueba del engaño y de la falsía. España, su pueblo, piensa muy de otra manera de como piensan los jerifaltes de la política. Que no olviden los aspirantes a repetir desastrosa suerte.



Órgano de la confederación regional del trabajo de Aragón, Rioja y Navarra
Junio de 1957

DE CARA A LA LIBERTAD

El régimen franquista se desmorona. A la luz de los últimos acontecimientos que han tenido por teatro Barcelona, Sevilla y Madrid, puede decirse, sin temor al equívoco, que la sangrienta tiranía que desde hace más de veinte años nos tiene sometidos por el hierro y por el fuego, que la vil y vergonzosa dictadura que ha llevado a cabo los más crueles tormentos y los más salvajes represiones que la historia registra...



NAZIS
Y
YANQUIS
engordan
al cerdo
de la venta.

Ultimo número aparecido en la clandestinidad.

VIII Pleno Intercontinental

Al aparecer este número de SOLI, estarán a punto de empezar las tareas del VIII Pleno Intercontinental en Francia.—Es de esperar que, como siempre, salga de estas tareas a que asistirán muchos delegados, una labor provechosa para el futuro de la C.N.T. y sea, a la vez, una ratificación de lo que es y representa nuestro organismo confederal.

FRENTE A UN SINDICALISMO PURO

No pocas veces hemos oído hablar de "sindicalismo puro". Se ha pretendido dar como modelo de organización obrera la tendencia asociacionista de tipo estrictamente económico, sin más finalidad que el ir a la conquista y consecución de aumento de sueldo; sindicalismo sin más contenido y finalidad que el de las consabidas "mejoras materiales".

Se ha dicho, y se repite constantemente, que todo progreso eficiente, en el rumbo de las civilizaciones, parte de una superación moral; obedece a impulsos de orden ético, se debe a una, más o menos vaga, pero evidente concepción de la dignidad humana. Si queremos hacer bueno aquel axioma concebido precisamente por el máximo PONTIFICE del marxismo: Carlos Marx, aquello de "la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos", será menester convenir en que, para hacerlo arraigar en la mente de la clase obrera precisa que parta de mira de tipo moral, DIFERENCIADOS DE LO PURAMENTE ECONOMICO. Lo plasmemos en la psicosis del proletariado. Es menester saber el por qué resulta aconsejable la emancipación de los trabajadores. Y ello no puede concebirlo la mente del que estina como FATAL, como algo que parte de un destino INEXORABLE, el pertenecer al rango de los explotados, el ser simplemente un PROLETARIO; el pertenecer a una CLASE, inamovible como tal.

Hablar de un sindicalismo desprovisto de fundamentación ética, de objetivos de orden moral, de una finalidad de tipo idealista: SINDICALISMO PURO, equivale a despreocuparse de la conciencia del individuo; es no dar importancia al hecho psicológico que supone buscar un perfeccionamiento con tendencia a desarraigar en el individuo nocivas influencias, inclinaciones morbosas, como lo son aquellas que, por el camino del vicio, hacen del hombre un ser que merece se le censure por su falta de personalidad; por no hallarse a la altura que, como ente racional le corresponde.

Y bien: nosotros, ya no en tanto que anarquistas, simplemente, como hombres amigos del progreso humano, no podemos tener estima a una interpretación sindical que posea un contenido amorfo y que, por desentenderse de lo que constituye una finalidad ética, deje al individuo con sus vicios, con sus taras de orden moral. No nos place un sindicalismo que en nada tienda a desarrollar en las conciencias la necesidad de transformar el régimen social, que se fundamenta precisamente en la explotación del hombre por el hombre.

Lo dicho justifica el ferviente deseo de dar al sindicalismo una ESPIRITUALIDAD, un objetivo noblemente elevado que tienda a mostrar al obrero el sentimiento de dignidad humana que le eleva sobre el concepto estrecho de miembro de una clase. De ahí que nos hayamos animado y contribuido a dar impulso y eficacia a la Confederación Nacional de Trabajo. Lepos nos llevaría referirnos ahora a las características de dicha organización sindical; a sus orígenes, a su trayectoria; a las influencias que en ella perviven, herencia de la Primera Internacional. Por otra parte, sería repetir lo que es archisabido.

No creo que haya quien deje de lamentar el hecho de que exista una manifiesta escisión en el seno de la C.N.T. Nadie que ame la Organización puede alegrarse de ello. Laudable deseo ha de ser el anhelar que la Organización constituya un todo sólido, consistente. Pese a su aire de "logran", bien se puede decir: ¡La confederación Nacional del Trabajo, una e indivisible! Por descontento, éste debe de ser el anhelo de cuantos tienen en aprecio la Confederación, por su historial, por lo que ella ha representado en las luchas sociales. Mas, amara supone querer, que se mantenga su esencia, lo que le diferencia de otras organizaciones sindicales. Ya se ha dicho que existen sectores obreristas que se desentienden del factor moral; que se desprecian del hecho que se pueda llegar a un comunismo libertario; que les es indiferente lo relativo a la dignidad humana, máxime éstos que tanto se han prodigado y se prodigan en la propaganda, en las publicaciones auspiciadas por la C.N.T.

Y bien: ¿Es que se desea que nuestra organización llegue a quedar enmarcada en modalidades análogas a las de otras organizaciones que, por ser como son, las objetivamos de reformistas? ¿Qué significa decir: "Afe-

rrarse a un pasado que pudo ser glorioso por el número y calidad de las ideas, y permanecer ciego y sordo a los nuevos hechos que piden nuevas ideas, es una forma de renuncia como otra cualquiera, o peor que otra cualquiera. Todo pasa, y hay que hacer la parte de la fatiga cuando la monotonía de los principios inaliterables muestran la inutilidad de éstos a las nuevas situaciones." Lo transcrito se ha dicho en diversos tonos; se ha repetido y se repite, con ligeras variantes, lo que textualmente he copiado de cierta publicación. ¿Es que se pretende dar tal elasticidad a la noción de las ideas, a lo que es consubstancial a la C.N.T. que deje de ser lo que es? ¿Acaso los libertarios actuando en la C.N.T. ha de considerárselos tan obsoletos, tan negados a la reflexión, que se dejen llevar, todos como un solo hombre, por mirajes ilusorios? ¿Es que en la vida existe algo que no debe a todos observar, con objetividad, los hechos de decirlo con frase de Ricardo Mella, uno y de otro matiz? ¿Es que, para se nos ha de considerar, de fijo, con de relación, en tanto que militantes, predisposición a estancarnos en los "cotos cerrados"? ¿Acaso los que no creemos en lo que algunos llaman "monotonía de los principios", estamos constreñidos a rehuir el más elemental raciocinio, determinante de tal o cual criterio?

Ni dogmatismos ni sectarismos. ¡Ah, pero tanpoco amigos de hacer marcha atrás! Tampoco partidarios de desfigurar un sindicalismo al que amamos precisamente por su raigambre y su finalidad libertaria. Un sindicalismo que, si deja de ser lo que es; lo que un vigoroso y probado historial ha hecho de su contenido, se transforma en algo IMPURO; en un algo híbrido; en algo amorfo... Y, amigos y compañeros: ¡de todo esto yo lo hay! Dejemos a la Confederación Nacional de Trabajo tal y como la han definido sus comicios. Y más aún: las jornadas de lucha y la sangre que por ella han derramado cuantos la han querido incontaminada de miasmas políticos, y de apatías materiales de orden mezquino.

Y bien: ¿Es que se desea que nuestra organización llegue a quedar enmarcada en modalidades análogas a las de otras organizaciones que, por ser como son, las objetivamos de reformistas? ¿Qué significa decir: "Afe-

rrarse a un pasado que pudo ser glorioso por el número y calidad de las ideas, y permanecer ciego y sordo a los nuevos hechos que piden nuevas ideas, es una forma de renuncia como otra cualquiera, o peor que otra cualquiera. Todo pasa, y hay que hacer la parte de la fatiga cuando la monotonía de los principios inaliterables muestran la inutilidad de éstos a las nuevas situaciones." Lo transcrito se ha dicho en diversos tonos; se ha repetido y se repite, con ligeras variantes, lo que textualmente he copiado de cierta publicación. ¿Es que se pretende dar tal elasticidad a la noción de las ideas, a lo que es consubstancial a la C.N.T. que deje de ser lo que es? ¿Acaso los libertarios actuando en la C.N.T. ha de considerárselos tan obsoletos, tan negados a la reflexión, que se dejen llevar, todos como un solo hombre, por mirajes ilusorios? ¿Es que en la vida existe algo que no debe a todos observar, con objetividad, los hechos de decirlo con frase de Ricardo Mella, uno y de otro matiz? ¿Es que, para se nos ha de considerar, de fijo, con de relación, en tanto que militantes, predisposición a estancarnos en los "cotos cerrados"? ¿Acaso los que no creemos en lo que algunos llaman "monotonía de los principios", estamos constreñidos a rehuir el más elemental raciocinio, determinante de tal o cual criterio?

Ni dogmatismos ni sectarismos. ¡Ah, pero tanpoco amigos de hacer marcha atrás! Tampoco partidarios de desfigurar un sindicalismo al que amamos precisamente por su raigambre y su finalidad libertaria. Un sindicalismo que, si deja de ser lo que es; lo que un vigoroso y probado historial ha hecho de su contenido, se transforma en algo IMPURO; en un algo híbrido; en algo amorfo... Y, amigos y compañeros: ¡de todo esto yo lo hay! Dejemos a la Confederación Nacional de Trabajo tal y como la han definido sus comicios. Y más aún: las jornadas de lucha y la sangre que por ella han derramado cuantos la han querido incontaminada de miasmas políticos, y de apatías materiales de orden mezquino.

Y bien: ¿Es que se desea que nuestra organización llegue a quedar enmarcada en modalidades análogas a las de otras organizaciones que, por ser como son, las objetivamos de reformistas? ¿Qué significa decir: "Afe-

rrarse a un pasado que pudo ser glorioso por el número y calidad de las ideas, y permanecer ciego y sordo a los nuevos hechos que piden nuevas ideas, es una forma de renuncia como otra cualquiera, o peor que otra cualquiera. Todo pasa, y hay que hacer la parte de la fatiga cuando la monotonía de los principios inaliterables muestran la inutilidad de éstos a las nuevas situaciones." Lo transcrito se ha dicho en diversos tonos; se ha repetido y se repite, con ligeras variantes, lo que textualmente he copiado de cierta publicación. ¿Es que se pretende dar tal elasticidad a la noción de las ideas, a lo que es consubstancial a la C.N.T. que deje de ser lo que es? ¿Acaso los libertarios actuando en la C.N.T. ha de considerárselos tan obsoletos, tan negados a la reflexión, que se dejen llevar, todos como un solo hombre, por mirajes ilusorios? ¿Es que en la vida existe algo que no debe a todos observar, con objetividad, los hechos de decirlo con frase de Ricardo Mella, uno y de otro matiz? ¿Es que, para se nos ha de considerar, de fijo, con de relación, en tanto que militantes, predisposición a estancarnos en los "cotos cerrados"? ¿Acaso los que no creemos en lo que algunos llaman "monotonía de los principios", estamos constreñidos a rehuir el más elemental raciocinio, determinante de tal o cual criterio?

Ni dogmatismos ni sectarismos. ¡Ah, pero tanpoco amigos de hacer marcha atrás! Tampoco partidarios de desfigurar un sindicalismo al que amamos precisamente por su raigambre y su finalidad libertaria. Un sindicalismo que, si deja de ser lo que es; lo que un vigoroso y probado historial ha hecho de su contenido, se transforma en algo IMPURO; en un algo híbrido; en algo amorfo... Y, amigos y compañeros: ¡de todo esto yo lo hay! Dejemos a la Confederación Nacional de Trabajo tal y como la han definido sus comicios. Y más aún: las jornadas de lucha y la sangre que por ella han derramado cuantos la han querido incontaminada de miasmas políticos, y de apatías materiales de orden mezquino.

Y bien: ¿Es que se desea que nuestra organización llegue a quedar enmarcada en modalidades análogas a las de otras organizaciones que, por ser como son, las objetivamos de reformistas? ¿Qué significa decir: "Afe-

rrarse a un pasado que pudo ser glorioso por el número y calidad de las ideas, y permanecer ciego y sordo a los nuevos hechos que piden nuevas ideas, es una forma de renuncia como otra cualquiera, o peor que otra cualquiera. Todo pasa, y hay que hacer la parte de la fatiga cuando la monotonía de los principios inaliterables muestran la inutilidad de éstos a las nuevas situaciones." Lo transcrito se ha dicho en diversos tonos; se ha repetido y se repite, con ligeras variantes, lo que textualmente he copiado de cierta publicación. ¿Es que se pretende dar tal elasticidad a la noción de las ideas, a lo que es consubstancial a la C.N.T. que deje de ser lo que es? ¿Acaso los libertarios actuando en la C.N.T. ha de considerárselos tan obsoletos, tan negados a la reflexión, que se dejen llevar, todos como un solo hombre, por mirajes ilusorios? ¿Es que en la vida existe algo que no debe a todos observar, con objetividad, los hechos de decirlo con frase de Ricardo Mella, uno y de otro matiz? ¿Es que, para se nos ha de considerar, de fijo, con de relación, en tanto que militantes, predisposición a estancarnos en los "cotos cerrados"? ¿Acaso los que no creemos en lo que algunos llaman "monotonía de los principios", estamos constreñidos a rehuir el más elemental raciocinio, determinante de tal o cual criterio?

Ni dogmatismos ni sectarismos. ¡Ah, pero tanpoco amigos de hacer marcha atrás! Tampoco partidarios de desfigurar un sindicalismo al que amamos precisamente por su raigambre y su finalidad libertaria. Un sindicalismo que, si deja de ser lo que es; lo que un vigoroso y probado historial ha hecho de su contenido, se transforma en algo IMPURO; en un algo híbrido; en algo amorfo... Y, amigos y compañeros: ¡de todo esto yo lo hay! Dejemos a la Confederación Nacional de Trabajo tal y como la han definido sus comicios. Y más aún: las jornadas de lucha y la sangre que por ella han derramado cuantos la han querido incontaminada de miasmas políticos, y de apatías materiales de orden mezquino.

Y bien: ¿Es que se desea que nuestra organización llegue a quedar enmarcada en modalidades análogas a las de otras organizaciones que, por ser como son, las objetivamos de reformistas? ¿Qué significa decir: "Afe-

rrarse a un pasado que pudo ser glorioso por el número y calidad de las ideas, y permanecer ciego y sordo a los nuevos hechos que piden nuevas ideas, es una forma de renuncia como otra cualquiera, o peor que otra cualquiera. Todo pasa, y hay que hacer la parte de la fatiga cuando la monotonía de los principios inaliterables muestran la inutilidad de éstos a las nuevas situaciones." Lo transcrito se ha dicho en diversos tonos; se ha repetido y se repite, con ligeras variantes, lo que textualmente he copiado de cierta publicación. ¿Es que se pretende dar tal elasticidad a la noción de las ideas, a lo que es consubstancial a la C.N.T. que deje de ser lo que es? ¿Acaso los libertarios actuando en la C.N.T. ha de considerárselos tan obsoletos, tan negados a la reflexión, que se dejen llevar, todos como un solo hombre, por mirajes ilusorios? ¿Es que en la vida existe algo que no debe a todos observar, con objetividad, los hechos de decirlo con frase de Ricardo Mella, uno y de otro matiz? ¿Es que, para se nos ha de considerar, de fijo, con de relación, en tanto que militantes, predisposición a estancarnos en los "cotos cerrados"? ¿Acaso los que no creemos en lo que algunos llaman "monotonía de los principios", estamos constreñidos a rehuir el más elemental raciocinio, determinante de tal o cual criterio?

Ni dogmatismos ni sectarismos. ¡Ah, pero tanpoco amigos de hacer marcha atrás! Tampoco partidarios de desfigurar un sindicalismo al que amamos precisamente por su raigambre y su finalidad libertaria. Un sindicalismo que, si deja de ser lo que es; lo que un vigoroso y probado historial ha hecho de su contenido, se transforma en algo IMPURO; en un algo híbrido; en algo amorfo... Y, amigos y compañeros: ¡de todo esto yo lo hay! Dejemos a la Confederación Nacional de Trabajo tal y como la han definido sus comicios. Y más aún: las jornadas de lucha y la sangre que por ella han derramado cuantos la han querido incontaminada de miasmas políticos, y de apatías materiales de orden mezquino.

Y bien: ¿Es que se desea que nuestra organización llegue a quedar enmarcada en modalidades análogas a las de otras organizaciones que, por ser como son, las objetivamos de reformistas? ¿Qué significa decir: "Afe-

rrarse a un pasado que pudo ser glorioso por el número y calidad de las ideas, y permanecer ciego y sordo a los nuevos hechos que piden nuevas ideas, es una forma de renuncia como otra cualquiera, o peor que otra cualquiera. Todo pasa, y hay que hacer la parte de la fatiga cuando la monotonía de los principios inaliterables muestran la inutilidad de éstos a las nuevas situaciones." Lo transcrito se ha dicho en diversos tonos; se ha repetido y se repite, con ligeras variantes, lo que textualmente he copiado de cierta publicación. ¿Es que se pretende dar tal elasticidad a la noción de las ideas, a lo que es consubstancial a la C.N.T. que deje de ser lo que es? ¿Acaso los libertarios actuando en la C.N.T. ha de considerárselos tan obsoletos, tan negados a la reflexión, que se dejen llevar, todos como un solo hombre, por mirajes ilusorios? ¿Es que en la vida existe algo que no debe a todos observar, con objetividad, los hechos de decirlo con frase de Ricardo Mella, uno y de otro matiz? ¿Es que, para se nos ha de considerar, de fijo, con de relación, en tanto que militantes, predisposición a estancarnos en los "cotos cerrados"? ¿Acaso los que no creemos en lo que algunos llaman "monotonía de los principios", estamos constreñidos a rehuir el más elemental raciocinio, determinante de tal o cual criterio?

Ni dogmatismos ni sectarismos. ¡Ah, pero tanpoco amigos de hacer marcha atrás! Tampoco partidarios de desfigurar un sindicalismo al que amamos precisamente por su raigambre y su finalidad libertaria. Un sindicalismo que, si deja de ser lo que es; lo que un vigoroso y probado historial ha hecho de su contenido, se transforma en algo IMPURO; en un algo híbrido; en algo amorfo... Y, amigos y compañeros: ¡de todo esto yo lo hay! Dejemos a la Confederación Nacional de Trabajo tal y como la han definido sus comicios. Y más aún: las jornadas de lucha y la sangre que por ella han derramado cuantos la han querido incontaminada de miasmas políticos, y de apatías materiales de orden mezquino.

Y bien: ¿Es que se desea que nuestra organización llegue a quedar enmarcada en modalidades análogas a las de otras organizaciones que, por ser como son, las objetivamos de reformistas? ¿Qué significa decir: "Afe-

rrarse a un pasado que pudo ser glorioso por el número y calidad de las ideas, y permanecer ciego y sordo a los nuevos hechos que piden nuevas ideas, es una forma de renuncia como otra cualquiera, o peor que otra cualquiera. Todo pasa, y hay que hacer la parte de la fatiga cuando la monotonía de los principios inaliterables muestran la inutilidad de éstos a las nuevas situaciones." Lo transcrito se ha dicho en diversos tonos; se ha repetido y se repite, con ligeras variantes, lo que textualmente he copiado de cierta publicación. ¿Es que se pretende dar tal elasticidad a la noción de las ideas, a lo que es consubstancial a la C.N.T. que deje de ser lo que es? ¿Acaso los libertarios actuando en la C.N.T. ha de considerárselos tan obsoletos, tan negados a la reflexión, que se dejen llevar, todos como un solo hombre, por mirajes ilusorios? ¿Es que en la vida existe algo que no debe a todos observar, con objetividad, los hechos de decirlo con frase de Ricardo Mella, uno y de otro matiz? ¿Es que, para se nos ha de considerar, de fijo, con de relación, en tanto que militantes, predisposición a estancarnos en los "cotos cerrados"? ¿Acaso los que no creemos en lo que algunos llaman "monotonía de los principios", estamos constreñidos a rehuir el más elemental raciocinio, determinante de tal o cual criterio?

Ni dogmatismos ni sectarismos. ¡Ah, pero tanpoco amigos de hacer marcha atrás! Tampoco partidarios de desfigurar un sindicalismo al que amamos precisamente por su raigambre y su finalidad libertaria. Un sindicalismo que, si deja de ser lo que es; lo que un vigoroso y probado historial ha hecho de su contenido, se transforma en algo IMPURO; en un algo híbrido; en algo amorfo... Y, amigos y compañeros: ¡de todo esto yo lo hay! Dejemos a la Confederación Nacional de Trabajo tal y como la han definido sus comicios. Y más aún: las jornadas de lucha y la sangre que por ella han derramado cuantos la han querido incontaminada de miasmas políticos, y de apatías materiales de orden mezquino.

Y bien: ¿Es que se desea que nuestra organización llegue a quedar enmarcada en modalidades análogas a las de otras organizaciones que, por ser como son, las objetivamos de reformistas? ¿Qué significa decir: "Afe-

rrarse a un pasado que pudo ser glorioso por el número y calidad de las ideas, y permanecer ciego y sordo a los nuevos hechos que piden nuevas ideas, es una forma de renuncia como otra cualquiera, o peor que otra cualquiera. Todo pasa, y hay que hacer la parte de la fatiga cuando la monotonía de los principios inaliterables muestran la inutilidad de éstos a las nuevas situaciones." Lo transcrito se ha dicho en diversos tonos; se ha repetido y se repite, con ligeras variantes, lo que textualmente he copiado de cierta publicación. ¿Es que se pretende dar tal elasticidad a la noción de las ideas, a lo que es consubstancial a la C.N.T. que deje de ser lo que es? ¿Acaso los libertarios actuando en la C.N.T. ha de considerárselos tan obsoletos, tan negados a la reflexión, que se dejen llevar, todos como un solo hombre, por mirajes ilusorios? ¿Es que en la vida existe algo que no debe a todos observar, con objetividad, los hechos de decirlo con frase de Ricardo Mella, uno y de otro matiz? ¿Es que, para se nos ha de considerar, de fijo, con de relación, en tanto que militantes, predisposición a estancarnos en los "cotos cerrados"? ¿Acaso los que no creemos en lo que algunos llaman "monotonía de los principios", estamos constreñidos a rehuir el más elemental raciocinio, determinante de tal o cual criterio?

Ni dogmatismos ni sectarismos. ¡Ah, pero tanpoco amigos de hacer marcha atrás! Tampoco partidarios de desfigurar un sindicalismo al que amamos precisamente por su raigambre y su finalidad libertaria. Un sindicalismo que, si deja de ser lo que es; lo que un vigoroso y probado historial ha hecho de su contenido, se transforma en algo IMPURO; en un algo híbrido; en algo amorfo... Y, amigos y compañeros: ¡de todo esto yo lo hay! Dejemos a la Confederación Nacional de Trabajo tal y como la han definido sus comicios. Y más aún: las jornadas de lucha y la sangre que por ella han derramado cuantos la han querido incontaminada de miasmas políticos, y de apatías materiales de orden mezquino.

Y bien: ¿Es que se desea que nuestra organización llegue a quedar enmarcada en modalidades análogas a las de otras organizaciones que, por ser como son, las objetivamos de reformistas? ¿Qué significa decir: "Afe-

rrarse a un pasado que pudo ser glorioso por el número y calidad de las ideas, y permanecer ciego y sordo a los nuevos hechos que piden nuevas ideas, es una forma de renuncia como otra cualquiera, o peor que otra cualquiera. Todo pasa, y hay que hacer la parte de la fatiga cuando la monotonía de los principios inaliterables muestran la inutilidad de éstos a las nuevas situaciones." Lo transcrito se ha dicho en diversos tonos; se ha repetido y se repite, con ligeras variantes, lo que textualmente he copiado de cierta publicación. ¿Es que se pretende dar tal elasticidad a la noción de las ideas, a lo que es consubstancial a la C.N.T. que deje de ser lo que es? ¿Acaso los libertarios actuando en la C.N.T. ha de considerárselos tan obsoletos, tan negados a la reflexión, que se dejen llevar, todos como un solo hombre, por mirajes ilusorios? ¿Es que en la vida existe algo que no debe a todos observar, con objetividad, los hechos de decirlo con frase de Ricardo Mella, uno y de otro matiz? ¿Es que, para se nos ha de considerar, de fijo, con de relación, en tanto que militantes, predisposición a estancarnos en los "cotos cerrados"? ¿Acaso los que no creemos en lo que algunos llaman "monotonía de los principios", estamos constreñidos a rehuir el más elemental raciocinio, determinante de tal o cual criterio?

Ni dogmatismos ni sectarismos. ¡Ah, pero tanpoco amigos de hacer marcha atrás! Tampoco partidarios de desfigurar un sindicalismo al que amamos precisamente por su raigambre y su finalidad libertaria. Un sindicalismo que, si deja de ser lo que es; lo que un vigoroso y probado historial ha hecho de su contenido, se transforma en algo IMPURO; en un algo híbrido; en algo amorfo... Y, amigos y compañeros: ¡de todo esto yo lo hay! Dejemos a la Confederación Nacional de Trabajo tal y como la han definido sus comicios. Y más aún: las jornadas de lucha y la sangre que por ella han derramado cuantos la han querido incontaminada de miasmas políticos, y de apatías materiales de orden mezquino.

Y bien: ¿Es que se desea que nuestra organización llegue a quedar enmarcada en modalidades análogas a las de otras organizaciones que, por ser como son, las objetivamos de reformistas? ¿Qué significa decir: "Afe-

rrarse a un pasado que pudo ser glorioso por el número y calidad de las ideas, y permanecer ciego y sordo a los nuevos hechos que piden nuevas ideas, es una forma de renuncia como otra cualquiera, o peor que otra cualquiera. Todo pasa, y hay que hacer la parte de la fatiga cuando la monotonía de los principios inaliterables muestran la inutilidad de éstos a las nuevas situaciones." Lo transcrito se ha dicho en diversos tonos; se ha repetido y se repite, con ligeras variantes, lo que textualmente he copiado de cierta publicación. ¿Es que se pretende dar tal elasticidad a la noción de las ideas, a lo que es consubstancial a la C.N.T. que deje de ser lo que es? ¿Acaso los libertarios actuando en la C.N.T. ha de considerárselos tan obsoletos, tan negados a la reflexión, que se dejen llevar, todos como un solo hombre, por mirajes ilusorios? ¿Es que en la vida existe algo que no debe a todos observar, con objetividad, los hechos de decirlo con frase de Ricardo Mella, uno y de otro matiz? ¿Es que, para se nos ha de considerar, de fijo, con de relación, en tanto que militantes, predisposición a estancarnos en los "cotos cerrados"? ¿Acaso los que no creemos en lo que algunos llaman "monotonía de los principios", estamos constreñidos a rehuir el más elemental raciocinio, determinante de tal o cual criterio?

Ni dogmatismos ni sectarismos. ¡Ah, pero tanpoco amigos de hacer marcha atrás! Tampoco partidarios de desfigurar un sindicalismo al que amamos precisamente por su raigambre y su finalidad libertaria. Un sindicalismo que, si deja de ser lo que es; lo que un vigoroso y probado historial ha hecho de su contenido, se transforma en algo IMPURO; en un algo híbrido; en algo amorfo... Y, amigos y compañeros: ¡de todo esto yo lo hay! Dejemos a la Confederación Nacional de Trabajo tal y como la han definido sus comicios. Y más aún: las jornadas de lucha y la sangre que por ella han derramado cuantos la han querido incontaminada de miasmas políticos, y de apatías materiales de orden mezquino.

Y bien: ¿Es que se desea que nuestra organización llegue a quedar enmarcada en modalidades análogas a las de otras organizaciones que, por ser como son, las objetivamos de reformistas? ¿Qué significa decir: "Afe-

rrarse a un pasado que pudo ser glorioso por el número y calidad de las ideas, y permanecer ciego y sordo a los nuevos hechos que piden nuevas ideas, es una forma de renuncia como otra cualquiera, o peor que otra cualquiera. Todo pasa, y hay que hacer la parte de la fatiga cuando la monotonía de los principios inaliterables muestran la inutilidad de éstos a las nuevas situaciones." Lo transcrito se ha dicho en diversos tonos; se ha repetido y se repite, con ligeras variantes, lo que textualmente he copiado de cierta publicación. ¿Es que se pretende dar tal elasticidad a la noción de las ideas, a lo que es consubstancial a la C.N.T. que deje de ser lo que es? ¿Acaso los libertarios actuando en la C.N.T. ha de considerárselos tan obsoletos, tan negados a la reflexión, que se dejen llevar, todos como un solo hombre, por mirajes ilusorios? ¿Es que en la vida existe algo que no debe a todos observar, con objetividad, los hechos de decirlo con frase de Ricardo Mella, uno y de otro matiz? ¿Es que, para se nos ha de considerar, de fijo, con de relación, en tanto que militantes, predisposición a estancarnos en los "cotos cerrados"? ¿Acaso los que no creemos en lo que algunos llaman "monotonía de los principios", estamos constreñidos a rehuir el más elemental raciocinio, determinante de tal o cual criterio?

Ni dogmatismos ni sectarismos. ¡Ah, pero tanpoco amigos de hacer marcha atrás! Tampoco partidarios de desfigurar un sindicalismo al que amamos precisamente por su raigambre y su finalidad libertaria. Un sindicalismo que, si deja de ser lo que es; lo que un vigoroso y probado historial ha hecho de su contenido, se transforma en algo IMPURO; en un algo híbrido; en algo amorfo... Y, amigos y compañeros: ¡de todo esto yo lo hay! Dejemos a la Confederación Nacional de Trabajo tal y como la han definido sus comicios. Y más aún: las jornadas de lucha y la sangre que por ella han derramado cuantos la han querido incontaminada de miasmas políticos, y de apatías materiales de orden mezquino.

Y bien: ¿Es que se desea que nuestra organización llegue a quedar enmarcada en modalidades análogas a las de otras organizaciones que, por ser como son, las objetivamos de reformistas? ¿Qué significa decir: "Afe-

rrarse a un pasado que pudo ser glorioso por el número y calidad de las ideas, y permanecer ciego y sordo a los nuevos hechos que piden nuevas ideas, es una forma de renuncia como otra cualquiera, o peor que otra cualquiera. Todo pasa, y hay que hacer la parte de la fatiga cuando la monotonía de los principios inaliterables muestran la inutilidad de éstos a las nuevas situaciones." Lo transcrito se ha dicho en diversos tonos; se ha repetido y se repite, con ligeras variantes, lo que textualmente he copiado de cierta publicación. ¿Es que se pretende dar tal elasticidad a la noción de las ideas, a lo que es consubstancial a la C.N.T. que deje de ser lo que es? ¿Acaso los libertarios actuando en la C.N.T. ha de considerárselos tan obsoletos, tan negados a la reflexión, que se dejen llevar, todos como un solo hombre, por mirajes ilusorios? ¿Es que en la vida existe algo que no debe a todos observar, con objetividad, los hechos de decirlo con frase de Ricardo Mella, uno y de otro matiz? ¿Es que, para se nos ha de considerar, de fijo, con de relación, en tanto que militantes, predisposición a estancarnos en los "cotos cerrados"? ¿Acaso los que no creemos en lo que algunos llaman "monotonía de los principios", estamos constreñidos a rehuir el más elemental raciocinio, determinante de tal o cual criterio?

Ni dogmatismos ni sectarismos. ¡Ah, pero tanpoco amigos de hacer marcha atrás! Tampoco partidarios de desfigurar un sindicalismo al que amamos precisamente por su raigambre y su finalidad libertaria. Un sindicalismo que, si deja de ser lo que es; lo que un vigoroso y probado historial ha hecho de su contenido, se transforma en algo IMPURO; en un algo híbrido; en algo amorfo... Y, amigos y compañeros: ¡de todo esto yo lo hay! Dejemos a la Confederación Nacional de Trabajo tal y como la han definido sus comicios. Y más aún: las jornadas de lucha y la sangre que por ella han derramado cuantos la han querido incontaminada de miasmas políticos, y de apatías materiales de orden mezquino.

Y bien: ¿Es que se desea que nuestra organización llegue a quedar enmarcada en modalidades análogas a las de otras organizaciones que, por ser como son, las objetivamos de reformistas? ¿Qué significa decir: "Afe-

rrarse a un pasado que pudo ser glorioso por el número y calidad de las ideas, y permanecer ciego y sordo a los nuevos hechos que piden nuevas ideas, es una forma de renuncia como otra cualquiera, o peor que otra cualquiera. Todo pasa, y hay que hacer la parte de la fatiga cuando la monotonía de los principios inaliterables muestran la inutilidad de éstos a las nuevas situaciones." Lo transcrito se ha dicho en diversos tonos; se ha repetido y se repite, con ligeras variantes, lo que textualmente he copiado de cierta publicación. ¿Es que se pretende dar tal elasticidad a la noción de las ideas, a lo que es consubstancial a la C.N.T. que deje de ser lo que es? ¿Acaso los libertarios actuando en la C.N.T. ha de considerárselos tan obsoletos, tan negados a la reflexión, que se dejen llevar, todos como un solo hombre, por mirajes ilusorios? ¿Es que en la vida existe algo que no debe a todos observar, con objetividad, los hechos de decirlo con frase de Ricardo Mella, uno y de otro matiz? ¿Es que, para se nos ha de considerar, de fijo, con de relación, en tanto que militantes, predisposición a estancarnos en los "cotos cerrados"? ¿Acaso los que no creemos en lo que algunos llaman "monotonía de los principios", estamos constreñidos a rehuir el más elemental raciocinio, determinante de tal o cual criterio?

Ni dogmatismos ni sectarismos. ¡Ah, pero tanpoco amigos de hacer marcha atrás! Tampoco partidarios de desfigurar un sindicalismo al que amamos precisamente por su raigambre y su finalidad libertaria. Un sindicalismo que, si deja de ser lo que es; lo que un vigoroso y probado historial ha hecho de su contenido, se transforma en algo IMPURO; en un algo híbrido; en algo amorfo... Y, amigos y compañeros: ¡de todo esto yo lo hay! Dejemos a la Confederación Nacional de Trabajo tal y como la han definido sus comicios. Y más aún: las jornadas de lucha y la sangre que por ella han derramado cuantos la han querido incontaminada de miasmas políticos, y de apatías materiales de orden mezquino.

Y bien: ¿Es que se desea que nuestra organización llegue a quedar enmarcada en modalidades análogas a las de otras organizaciones que, por ser como son, las objetivamos de reformistas? ¿Qué significa decir: "Afe-

rrarse a un pasado que pudo ser glorioso por el número y calidad

ADMINISTRATIVAS

ADMINISTRATIVAS DE "SOLI" Ricardo Mestres 10.00
 JUNIO Y JULIO: Nos. 161-162. Luis Salés 10.00
 Luis Salés 10.00
 Manuel Márquez 30.00
 Jorge Sagarra 10.00

ENTRADAS

A. Chueca	10.00	Nicanor Guixeras	6.00
Marcos Alcón	25.00	Marcos Alcón	15.00
Angel Laurieta	20.00	José Ma. Aristegui	12.00
Dantón Canut	30.00	César Subirats	15.00
Salvador Martínez	500.00	Hermilo Alonso	25.00
Jaime Carbó	10.00	Enriqueta Camín	10.00
Narciso Serra	50.00	Patricio Navarro	10.00
Antonio Díaz	100.00	Agapito Collado	30.00
Aristegui	20.00	Gabriel Pérez	10.00
J. Monserrat	100.00	Rosalfo Alcón	90.00
F. Moral	30.00	Adolfo Hernández	15.00
H. Plaja	20.00	César Subirats	15.00
J. Gener	30.00	Marcos Alcón	15.00
César Subirats	50.00	Angel Laurieta	40.00
Miguel Arias	20.00	Dominica Bravo	40.00
Teodoro Alonso	50.00	Justo Donoso	100.00
Agapito Collado	5.00	Hermoso Chueca	20.00
F. Fonteca	10.00	Manuel Márquez	15.00
A. Buija	10.00		
Quezada	100.00	TOTAL CUOTAS	719.00

PRO PRESOS DE ESPAÑA:
MES DE JUNIO

Venta	1.00	Fidel Moral	25.00
Un simpatizante	1.00	Amado Chueca	10.00
Régulo Briseño	10.00	Marcos Rodríguez de Ciudad Juárez	50.00
Venta por Sagarra	40.00	Teodoro Alonso	50.00
P. Pérez	10.00	Jesús Arenas	100.00
J. Aznar Mira	20.00	Agapito Collado	10.00
Ricardo Mestres	2.00	Antonio Buira de Montevideo	10.00
César Subirats	40.00	Justo Donoso	10.00
Jesús Pérez	50.00	Patricio Navarro	2.00
Lázaro Lafuente	10.00	Agapito Collado	2.00
Enrique Playan	25.00	Antonio Buira de Montevideo	10.00
Julio Muñoz	75.00	Patricio Navarro	2.00
José Arbós	20.00	A cuenta del festival Bel-Salvador Ocaña	100.00
Angel Latorre	50.00		
Salvador Ocaña	100.00		

S. L. P.		J. García Borrás	28.00
Enrique Durán	10.00	Juan Saffón Bayo	12.00
U. S. A.		Liquidación festival Bellas Artes	134.00
Rosetti	12.50		

CANADA		Compañeros de Torreón: Familia Rosell, Carmen, Jacobo Amón, Manuel Barberá, Francisco Llaneta, José Ba-chiller, Angel Sobrino, familia Cuenda, Juan Valdez (hijo), familia Calao	526.00
--------------	--	--	--------

Enrique Castillo (2 dólares)	24.00		
TOTAL ENTRADAS	2,510.50		

SALIDAS

Déficit anterior	66.91		
Impresión del No. 161	750.00		
Doblar y enfajillar	25.00		
Envíos y correspondencia del director	14.40		
Timbres de envío a Europa	30.00		
Acarreo, franqueo y propinas	12.16		
TOTAL SALIDAS	970.72		

Impresión del No. 162	750.00		
Doblar y enfajillar	60.00		
Grabados	55.80		
Envíos y correspondencia del director	24.00		
Timbres para envío a Europa	32.15		
Acarreo, franqueo y propinas	15.00		
Total salidas No. 162	961.95		

TOTAL ENTRADAS	2,510.50		
SALIDAS Nos. 161-162	1,932.67		
Resta para el número siguiente	578.33		

EL ADMINISTRADOR			
------------------------	--	--	--

CUOTAS DE LA DELEGACION: Más por error en la suma de Pro Presos	100.00		
---	--------	--	--

Ricardo Mestres	10.00		
Luis Salés	10.00		
Nicanor Guixeras	6.00		
Dantón Canut	120.00		

Total por entregar	400.00		
--------------------------	--------	--	--

México, D. F., a 11 de julio de 1957.			
---------------------------------------	--	--	--

SOLIDARIDAD OBRERA

Correspondencia de Redacción: HERMOSO PLAJA, Apartado Postal 26260, México 13, D. F.
 Giros y suscripciones: JAIME RILLO, Herardo 37, Atzacapotzalco, MÉXICO, D. F.

ACTOS Y FESTIVALES

Como estaba anunciado, el 18 de julio se conmemoró la gesta revolucionaria a que se vio abocado el pueblo español en 1936. El acto resultó una magnífica y fraternal velada. Hablaron los compañeros Juan Monserrat, Carrasco, Castro y Jaime R. Magriñá que resumió.

Todos los oradores estuvieron acertados al enfocar las actividades y derivaciones de nuestro movimiento, y el papel que en el mismo desempeña nuestro movimiento libertario en conjunto.

El día 21, domingo, tuvo lugar en la Sala Molino, el festival conmemorativo de dicha gloriosa fecha, en el que tomaron parte artistas tan como la pareja Riobó y Paco Suárez, y con la tan solidaria Aída Gracia que siempre, unos y otros, nos prestan su colaboración en estos actos conmemorativos en favor de España. Un cuarteto de cuerda que fue

¡Agradecidos!

"Eisenhower ha felicitado a Franco por su XX aniversario del triunfo de la Cruzada". Los refugiados españoles de todos los países esperan poder demostrar al ilustre prócer, el día que regresemos a España, y nos haga una visita en viaje de "buena voluntad", nuestro

EL LIBRO DE LOS RECUERDOS

HISTORIA DE UNA PELICULA

No se alarme el que lea este título, que no voy a ocuparme de películas algunas, por no estar para ello capacitado. Se trata de una película que nunca se filmó, a causa del par de coques que le tiró un gobernador cuando intentaba filmarse.

En los comienzos de la proclamación de la desdichada República, llegó a Sevilla un gobernador llamado Vicente Sol. La principal consigna que llevaba era acabar con mi modesta persona, pero por casualidad no pudo exterminar a mi antecesor Bastos, pero que escribió una de las páginas más infames de aquella época, sellada con la sangre de los obreros asesinados en el bello Parque de María Luisa.

Por entonces llegó a Sevilla un grupo de artistas franceses del cine, atraídos por los acontecimientos de España, dispuestos a filmar una película de actualidad. Unos amigos míos de París les dieron mi dirección en Sevilla, y a mi casa llegaron, y desde aquel momento quedaron bajo la vigilancia de la policía secreta, por mandato del gobernador Vicente Sol, bajo la acusación de peligrosos conspiradores. No había allí otro conspirador contra el sentido común y la decencia que Vicente Sol.

Como quiera que los recién llegados me pidieron que yo escribiera el argumento de la película proyectada, y no teniendo humor para ello, los recomendé a Blas Infante y sus amigos, que los acogieron con alborozo e hicieron maravillas.

El argumento de la película era algo parecido a esto:

"Un apuesto jornalero andaluz se enamoró de la bella hija de un rico hacendado latifundista y ella le correspondió con su amor. El padre de la doncella se opone resueltamente a estas relaciones, pero la enamorada pareja se escapa y huye por aquellos campos, y el amor y los criados los persiguen sin darles alcance. En esta desenfrenada carrera cruzan un latifundio interminable con las más ricas tierras, en las que se divisan las manadas de toros bravos destinados a la bárbara lidia. La cosa se complica y aparece en la huida Córdoba con su Mezquita, Granada con su Alhambra y Sevilla con su Alcázar. Costumbres andaluzas, pueblos pintorescos y bellos paisajes campestres desfilan en aquel escenario de ensueño. Por fin triunfa el amor y la enamorada pareja llega hasta América, donde nadie los molesta y viven libres y felices, engendrando la más robusta descendencia."

La película comenzaba con una escena ocurrida en Carmona, pueblo pintoresco cercano a Sevilla, con recuerdos romanos y árabes. Yo tuve que ir para preparar a la gente y que no faltasen al lugar de la cita. La escena que se iba a representar ocurría antes de la proclamación de la República y supongo que seguirá ocurriendo después. Los jornaleros sin trabajo acudían a la plaza del pueblo, y allí iban los amos a escoger en aquel mercado de esclavos a los mozos de mejor presencia.

Aquí terminó la película. El gobernador hizo detener a los artistas franceses y escoltados por la policía fueron conducidos a la frontera francesa y expulsados de España. Así se perdió una bella película cinematográfica que hubiera sido muy bien acogida por el pueblo francés.

El argumento de la película era algo parecido a esto:

"EL SOCIALISTA", órgano de la F.S.E. y portavoz de la U.S.E. (abril 1957) dice:

"Ha llegado a nosotros el documento firmado en París por once representantes de organizaciones políticas en el exilio y que dice ser una respuesta a una consulta procedente de nuestra patria. Por la naturaleza del documento es lícito suponer que los consultantes pertenecen a fuerzas cuya definición más aproximada es la de que 'ya no están con Franco'. Se trata de buscar una situación transitoria y pacífica que sustituya al actual régimen. Para nadie es un secreto que el franquismo se cuartea bajo la presión de su propia terrible incapacidad. Un síntoma inequívoco del desquiciamiento es que la Falange, el partido único y oficial, está en crisis, viéndose abandonada por su caudillo, que ya no la considera eficiente para sostenerla. Forzado por el malestar económico y por el descontento de una nación que no ha visto fructificar bajo la dictadura ninguna de aquellas esperanzas que enloquecieron a tantos españoles y tanta sangre costaron, Franco se desprende de presunciones doctrinarias, descreditadas a lo largo de dieciocho años de Estado Azul, y se entrega pura y simplemente en brazos del ejército, la iglesia y los monárquicos para que éstos elementos sostengan la Regencia del Pardo hasta la muerte del generalísimo."

"Los firmantes socialistas, republicanos, nacionalistas vascos y sindicalistas del documento que aquí se comenta juegan, sin más ni más, a las mismas hipótesis que los consultantes les proponen. A saber: a) Que la futura forma del gobierno sea elegida por el pueblo español; b) Que esa forma de gobierno sea implantada sin previa ni posterior consulta al país; c) Que se imponga 'de facto', sin perjuicio de que posteriormente sea legitimada por una consulta a la nación."

"Dócilmente se avienen los susodichos firmantes a aceptar como factor básico del asunto que lo deseable es dotar a España de un régimen alumbado en condiciones pacíficas, SEA MONARQUICO O REPUBLICANO. Aunque prefieren la primera de las hipótesis, se resignan, por lo que se ve, a cualquier solución con tal que Franco se vaya. Eso sí, ni una palabra sobre los medios que han de emplearse para echar al endiosado caudillo."

"Lo que nos asombra es la facilidad con que esta política de las hipótesis pasa por alto la conjunción del problema."

DONDE LLEGA EL CAPITALISMO

La burguesía se esfuerza para conservar sus privilegios, y como en la sociedad que vivimos no tiene solución el problema social, porque crece la población, y no se renueva el sistema; he aquí que, para asegurar la continuación de la especie humana, —es decir—, fecundar a las mujeres que se libren, que tengan hijos obligatoriamente, para ello ya preparan el "Banco Humano de Semilla", y tendrán fábricas de hacer chicos, como ahora hacen autos.

La Humanidad crece a razón de 5,000 personas cada hora, teniendo el globo terráqueo actualmente 2,700 millones de seres humanos, con un crecimiento de 120,000 almas por día y de 43 millones por año.

La burguesía ve, que para sostener este tinglado de iniquidad, necesita un ejército poderoso para mantener la explotación y la injusticia, manteniendo o creando un ejército de parásitos que es el ejército para mantener los pueblos en la ignorancia, y sigan con resignación borreguil los dictados del Estado, y trabajen como bestias por una miserable pátina; pero aún con estos dos aliados, ejército y clero, llegará un día que los pueblos se levantarán por escasez de alimentos, por hambre, y la burguesía no encuentra otro camino que organizar la guerra, haciéndola estallar por cualquier futil pretexto, y con previa preparación psicológica de las masas, para aplastar la rebelión. Pero ocurre que los Estados más desarrollados han perfeccionado tanto las armas que de estallar una conflagración, moriremos como ratas.

Según cálculos de algunos químicos, de producirse una guerra atómica, en Norteamérica, morirán de inmediato 80 millones de seres, y decenas de millones morirán prematuramente en el curso de las generaciones sucesivas por las radiaciones nocivas. Según el biólogo Lapp en la primera generación, un niño de carnaza sería anormal congénito, y debilitaría tanto las células reproductoras de los supervivientes que nacieran los más débiles, siendo excelentes imbeciles, e idiotas. ¡Estas son las excelentes perspectivas que nos presenta el capitalismo!

He aquí porque, la burguesía

blo francés. ¡Cabe mayor estupidez con ribetes de maldad!

Estas indignidades se han repetido con frecuencia en la católica España, cuyos gobernantes no han sido modelos de caballerosidad sino gente soez dada al atropello de sus gobernados a la fuerza.

En la época de Primo de Rivera llegaron a Sevilla, en viaje de amistad, dos representantes del sindicalismo portugués, los compañeros Sousa y Campos. Terminada su misión de amistad, yo los retuve en mi casa para que pasaran con nosotros la fiesta de Noche Buena. Pero el día de Navidad por la tarde, por orden de Martínez Anido, fue asaltada mi casa por la policía y detenidos todos los que allí estaban, incluidos numerosos enfermos que esperaban su turno para la consulta. Se nos acusó de organizar un complot ibérico para hacer estallar una revolución social en España y Portugal. El mismo gobierno portugués declaró públicamente que garantizaba a sus dos súbditos detenidos y que no podía tomarse en serio la acusación de los gobernantes españoles. El Juez Militar de la causa, el digno coronel Márquez, manifestó que no se prestaba a tomar parte en semejante farsa, y por lo tanto, dispuso nuestra libertad, aunque quedamos en la cárcel como presos gubernativos. Algunos meses después los compañeros portugueses, después de muchas reclamaciones, por el Gobierno Lusitano, fueron puestos en libertad y conducidos por la guardia civil desde la cárcel de Sevilla a la frontera de Portugal.

Más escandalosa fue todavía la prisión de dos obreros calificados de la Casa Krupp de Berlín. Uno de ellos quedó viudo y para amortiguar su profundo dolor le aconsejaron un viaje de distracción por España, señalándole Sevilla como lugar más adecuado. A Sevilla llegó acompañado de otro amigo, pero tuvieron la desgracia de llevar mi dirección que les había dado Rocker al salir de Berlín. Los dos alemanes no pertenecían a ninguna organización obrera ni política de izquierda. Llegaron a un hotel y el hotelero los condujo a mi casa, comunicando al mismo tiempo a la policía la noticia de su llegada. Al presentarse en mi casa les advertí el peligro que corrían, pero ellos contestaron que no eran obreros políticos, que su documentación estaba en toda su regla. Aquí no sirve nada de éstos respuestas ni compañía, porque este es el país del "atropello". Y en efecto, a la salida de mi domicilio fueron detenidos y conducidos a la prisión, donde se encontraron conmigo. Y en la prisión pasaron largos meses y hasta aprendieron un español que no era académico, entre el personal de hampones que poblaban la cárcel. Hasta presenciaron los preparativos macabros del ahorcamiento de Rabaso, un enfermo epiléptico responsable del crimen que se le acusa. Las gestiones que hizo mi compañía y el cónsul alemán fueron penosas y prolongadas, hasta que por fin se consiguió que los pusieran en libertad, pero fueron expulsados y llevados a la frontera custodiados por la guardia civil. Parece que no les quedó deseo de volver otra vez a distraerse en España. Así es mi tierra.

No cabe duda que los partidarios de una convivencia con aquella gentuza no saben lo que se hacen o lo saben demasiado, pues no hay lugar a engaños.

Pedra VALLINA

MAS OPINIONES SOBRE EL PACTO

"EL SOCIALISTA", órgano de la F.S.E. y portavoz de la U.S.E. (abril 1957) dice:

"Los firmantes socialistas, republicanos, nacionalistas vascos y sindicalistas del documento que aquí se comenta juegan, sin más ni más, a las mismas hipótesis que los consultantes les proponen. A saber: a) Que la futura forma del gobierno sea elegida por el pueblo español; b) Que esa forma de gobierno sea implantada sin previa ni posterior consulta al país; c) Que se imponga 'de facto', sin perjuicio de que posteriormente sea legitimada por una consulta a la nación."

"Dócilmente se avienen los susodichos firmantes a aceptar como factor básico del asunto que lo deseable es dotar a España de un régimen alumbado en condiciones pacíficas, SEA MONARQUICO O REPUBLICANO. Aunque prefieren la primera de las hipótesis, se resignan, por lo que se ve, a cualquier solución con tal que Franco se vaya. Eso sí, ni una palabra sobre los medios que han de emplearse para echar al endiosado caudillo."

"Lo que nos asombra es la facilidad con que esta política de las hipótesis pasa por alto la conjunción del problema."

DONDE LLEGA EL CAPITALISMO

La burguesía se esfuerza para conservar sus privilegios, y como en la sociedad que vivimos no tiene solución el problema social, porque crece la población, y no se renueva el sistema; he aquí que, para asegurar la continuación de la especie humana, —es decir—, fecundar a las mujeres que se libren, que tengan hijos obligatoriamente, para ello ya preparan el "Banco Humano de Semilla", y tendrán fábricas de hacer chicos, como ahora hacen autos.

La Humanidad crece a razón de 5,000 personas cada hora, teniendo el globo terráqueo actualmente 2,700 millones de seres humanos, con un crecimiento de 120,000 almas por día y de 43 millones por año.

La burguesía ve, que para sostener este tinglado de iniquidad, necesita un ejército poderoso para mantener la explotación y la injusticia, manteniendo o creando un ejército de parásitos que es el ejército para mantener los pueblos en la ignorancia, y sigan con resignación borreguil los dictados del Estado, y trabajen como bestias por una miserable pátina; pero aún con estos dos aliados, ejército y clero, llegará un día que los pueblos se levantarán por escasez de alimentos, por hambre, y la burguesía no encuentra otro camino que organizar la guerra, haciéndola estallar por cualquier futil pretexto, y con previa preparación psicológica de las masas, para aplastar la rebelión. Pero ocurre que los Estados más desarrollados han perfeccionado tanto las armas que de estallar una conflagración, moriremos como ratas.

Según cálculos de algunos químicos, de producirse una guerra atómica, en Norteamérica, morirán de inmediato 80 millones de seres, y decenas de millones morirán prematuramente en el curso de las generaciones sucesivas por las radiaciones nocivas. Según el biólogo Lapp en la primera generación, un niño de carnaza sería anormal congénito, y debilitaría tanto las células reproductoras de los supervivientes que nacieran los más débiles, siendo excelentes imbeciles, e idiotas. ¡Estas son las excelentes perspectivas que nos presenta el capitalismo!

He aquí porque, la burguesía

ACERCA DE HUNGRIA

tan trágica en derroches sangrientos.

Un impacto en la historia de las luchas libertarias, como el que la Rusia soviética ha inferido en el corazón de los hombres de Hungría, no quiere decir ni afirmar que el hombre sea abatable por las armas mortíferas, ni por las armas de la insidia y de la falsedad. El impacto rebota contra la misma tiranía que lo infiere. Es por ello que el anhelo de destruir todo sistema de opresión impele el movente principal para lograr este humano objetivo.

No destruirán, ni con las ejecuciones a diario, ni con las prisiones permanentes la sed de libertad que agita los impulsos de estos bravos luchadores que van a la muerte poseídos de un generoso afán de justicia y de fraternidad humana.

La quiebra del sistema soviético, tan parecido, y en muchos aspectos superándolo, al régimen que padece este mundo de oprobio, tiene tasado el ciclo de dubio, tiene tasado el ciclo de duda, tiene tasado el ciclo de herencia. La dictadura roja, no renacerá de sus propias cenizas, y si será enterrada por sus propias atrocidades y crímenes inenarrables.

HECTOR

¿DO ESTAN?

Con motivo del libro "Garbux Poétic" de Juan Ferrer

Qué se hicieron de aquellos agoreros "legados", que reclamaban independizarse de la "meseta", en aquellos tiempos eufóricos del "tot o res"?

Dó están los temerarios destructores del "centralismo" y los acudilladores de "escamots" rebeldes y los "trabucos" de la pluma mojada en horchata?

Sumisos al amo, su "destino" es toda una confesión de colonización "amb faixa i barretina", en la cual envolver aquellos alardes que los eucucos "Patufets", "Pomelús", "Marras" y "Requetés" ostentaban en las "Ramblas", al amparo de un Ministerio, de una "Bases", de unos "arancelos" o de una "Generalitat", incapaces de defender y mantener dignamente.

Es, ha de ser, uno de los nuestros, que con un "Garbux" de poesía, debería provocarles colorette en las "galtas", si no hubiesen trocado su linfa con agua del Lozoya y sus gestos catalanófilos y arengas "separatistas", en genuflexiones y piruetas ante el rancho mandón, en procura también de mantener sus aranceles particulares y dominar a los inquietos que podrían manifestar descontento ante claudicaciones, al comprobar tanta carencia de aquello que distingue al macho.

No nos sorprende el contraste. La historia se repite.

Ya desde los heroicos tiempos de "Joventut", y desde los arrebatos de "Mirador", hemos contemplado con miseria, a los "estevistas", a los "splits" a los que reclamaban "gent masculina" en los carnavales "floralescos" o en los "aples" sardánicos, como no pasaban de ahí, como no preferían unas "goigs", en tanto nosotros ya organizábamos "Vetlades d'Avénir", con teatro catalán o traducido, que irritaba a los del "Foment", de la "Lliga" y a los "intel·lectuals" de "xelina", "caballera" y "pipa", que pretendían dirigir mansamente el "moviment".

Y tuvimos que ser nosotros también, los "rebecs", los de "fàbrica", los "proletaris" de pensamiento libre y de visión universal, los que con nuestras escuelas racionalistas, les advertiríamos y señaláramos, la razón pedagógica de la Escuela Primaria a base de la lengua materna, siendo las demás lenguas, idiomas a enseñar, del mismo modo que luego, Llovet, el amigo, de visión elevada, desde el Ayuntamiento barcelonés, les espetaba su "Presupost de Cultura", que toda la clergía de "lígüeros" y "préveres" de "Luisos", combatiendo haciéndolo fracasar.

Y es ahora también, que desde el exilio, uno de los nuestros, libertario, internacionalista, antieutóico, centralista, que todo es lo mismo,

bien, los "rebecs", los de "fàbrica", los "proletaris" de pensamiento libre y de visión universal, los que con nuestras escuelas racionalistas, les advertiríamos y señaláramos, la razón pedagógica de la Escuela Primaria a base de la lengua materna, siendo las demás lenguas, idiomas a enseñar, del mismo modo que luego, Llovet, el amigo, de visión elevada, desde el Ayuntamiento barcelonés, les espetaba su "Presupost de Cultura", que toda la clergía de "lígüeros" y "préveres" de "Luisos", combatiendo haciéndolo fracasar.

Y es ahora también, que desde el exilio, uno de los nuestros, libertario, internacionalista, antieutóico, centralista, que todo es lo mismo,

(Viene de la página 3)

no creían en tales zarandajas, o los que guiados por la ciencia, contradecían los mil disparates de la Biblia, y demás libros que llaman sagrados.

Hoy día, esas viejas beatas que tanto lloran ante el drama del golgotha, son insensibles cuando los cristos modernos, los revolucionarios, los idealistas, los que quieren una sociedad mejor, son llevados a la cárcel, y son torturados por los inquisidores modernos, y son martirizados en las ergástulas, metiéndoles estaquillas de madera entre las uñas, retorciéndoles los órganos genitales con cuerdas de guitarra, atormentándoles con vergajos de hule, y plomo, llegando algunas veces hasta enterrarlos vivos, como ha sucedido en la guerra de España, y poner banderillas en una plaza de toros como si se tratara de una res, y otras mil canalladas que sería prolijo enumerar.

UN REBELDE AUDAZ

PAGINAS DE AYER

LA CASA VIEJA

En cierta calle de cierta ciudad había una casa tan vieja que amenazaba derrumbarse, en cuyo caso muchas familias que la habitaban hubieran quedado sepultadas bajo las ruinas.

El propietario era muy avaro y no le inquietaba el estado de su finca, por más que viera el peligro que corrían los vecinos; pero, en cambio, era muy severo al exigir la puntualidad en el pago de los alquileres.

La mayor parte de los inquilinos eran personas sencillas, buenas, demasiado ingenuas.

Cuando oían crujir los muros o veían caer alguna piedra—signo precursor de próxima ruina—se decían que esto no significaba gran cosa y que todo quedaría largo tiempo de igual modo; además, el propietario refería que siempre había estado así.

Sin embargo, el peligro amenazaba cada vez más. Se descubrió que la sola avaricia del propietario era la causa del mal estado en que se hallaba la casa y algunos vecinos que murmuraban fueron desahuciados por vía de justicia.

Puede decirse que no pasaba día sin que ocurriese algún accidente, a veces bastante serio.

Aumentaba el número de los murmuradores; pero el propietario era un hombre. Maliciosamente sembró entre sus inquilinos la desconfianza y la división, de tal modo que las disputas y querellas vinieron a ser lo esencial y fue olvidada la causa principal, o sea la ruina de la casa.

El propietario se reía de la estupidez de sus inquilinos.

Cada día la casa se hacía más vieja y ruínosa. Alguno tuvo el valor de exigir reparaciones.

El propietario tuvo miedo. Los inquilinos pagaban sus alquileres como antes, pero ya no eran sumos. Buscó todavía el medio de calmarlos. Prometió todo lo que quisieron y no hizo nada.

Al fin, uno de los inquilinos reunió a los demás y les dijo: "La casa que habitamos es una casa desgraciada; todos los días somos víctimas de dolorosos accidentes; alguno de nosotros ya ha llevado al padre, la madre, el hermano, la hermana, el hijo o el amigo al cementerio. La causa de todos estos accidentes es el propietario, el cual sólo piensa en los alquileres y no en los inquilinos. ¿Debe esto durar mucho tiempo? Seremos siempre tan necios para soportarlo? ¿Continuaremos enriqueciendo a ese avaro, arriesgando a cada instante nuestra vida?"

Muchos respondieron en alta voz: "¡No, no, basta!" "¡Pues bien!", continuó el organizador de la reunión, "escuchadme..." "Y expuso que se debía exigir al propietario la demolición de la casa y la construcción de una nueva, más moderna y que respondiese mejor a los principios de la higiene, porque ya era inútil toda reforma en el viejo caserón."

Muchos juraron no descansar hasta que la casa fuese demolida y se hiciera una activa propaganda por esta idea. Desgraciadamente, les faltaba el talento de la palabra y del escrito.

No faltaron vecinos de casas próximas que ofrecieron sus servicios, puesto que conocían el arte de hablar y de escribir.

Se consideraron felices con esta oferta algunos de los interesados. Eran los ingenuos, que olvidaban pronto y con facilidad. Otros, por el contrario, recordaron que ya en otros casos algunas personas habían ofrecido sus servicios, pero que nada habían hecho. "¡Se prudentes, decían a los vecinos, cómo queréis que un hombre que habita en una casa sólida y bien arreglada, que no conoce los peligros y la condición de una casa ruínosa, pueda representar nuestros intereses?"

Nada quisieron escuchar. Los señores que habitaban buenas y sólidas casas obtuvieron la representación de los habitantes de la casa vieja, visitaron al propietario y, a pesar de su talento oratorio, no consiguieron ningún resultado. Indujeron entonces a presentantes.

Como el propietario era rico, fueron muchos los que se disputaron el honor de ser nombrados representantes, para ir a visitarle. "¡Mirad!", parecía que andaban diciendo por la población los ambiciosos satisfechos que iban a visitar al propietario, "¡nosotros estamos en relaciones con este gran rico!"

Desde entonces, raramente se presentó la cuestión: "¿Cuáles son las mejoras de que hay necesidad?" "Y muchas veces esta obra: "¿Cuáles personas representarán los intereses de los inquilinos?"

La disputa continuó siempre. Los inquilinos habitan siempre la casa vieja, cada día más ruínosa, más peligrosa, y el propietario se rie tranquilamente de la ingenuidad de los que continúan pagándole alquileres y enriqueciéndolo.

La casa es la sociedad actual. El propietario es la burguesía, la clase poseedora. Los inquilinos son los proletarios.

Está ruínosa la casa y debe ser demolida. La burguesía no tiene corazón. Los proletarios están embrutecidos bajo su dominio.

La lucha por la representación de los intereses desvia del verdadero objeto que se persigue. No es un cambio de personas lo que importa, sino su conjunto y en sus partes. Ninguno puede garantizar que un hombre será mejor que los otros, porque cada hombre es el producto de las circunstancias y del ambiente que le circunda. No se respira aire sano en una atmósfera pestilente.

No queremos que el esclavo venga a ser amo y el amo esclavo, porque sería un cambio de personas y no de sistema. Cuando los que ahora están abajo subiesen mañana a lo alto y los que están en lo alto descendiesen abajo ¿habría acaso cambiado algo seriamente o se habría conseguido útilmente alguna ventaja?

La venganza pertenece a los dioses; los hombres deben mostrar que son superiores, preparando un ambiente en que ser; destruido todo lo que es bajo e innoble.

Los que causan el hambre, los satisfechos no nos comprenden; viven al lado de los hambrientos, con los no satisfechos, pero los unos ignoran cómo viven los otros. Son compañeros de naciones en un mismo país, cuando un hambriento llega a ser burgués satisfecho, resulta peor que los ricos de nacimiento. Por lo tanto, el proletariado no debe poner sus intereses en manos de representantes burgueses, ni de representantes obreros que se hacen burgueses luego. Crear un ambiente de paz y de bienestar para todos, este es el verdadero socialismo.

Ver al pollo-pera Enrique, engastado como un adelfo, exorcizado por el jayán de la fe Pedro Danian, pateado por un viejo Cremona obtuso y silvícola o silvicolino, que ni el refectorio latino de los salmos penetraba, aflige tanto como contemplar una rosa, robada a los labios de Venus niña por el beso de un pulpo, hecho más sops que una berengena, tirada al caldo de mediodía. El lance repite la humillación del César de Oriente, Teodosio, pegándose disciplinados sangrantes, encenizada la hermosa barba española, para que el cetril arzobispo Ambrosio, Juan bautista del águila de Hipona, le permitiera la entrada en la catedral de Milán.

Dos káiseres tuvo Alemania en toda la Edad Media.

El "Enrique IV" de Pirandello, que se subió recién en México a la plancha escénica, y jugó nada menos que en la casa de comedias de rango del Palacio de Bellas Artes, no puede en modo alguno ser objeto del desasimiento de nuestra atención, siempre ávida de aventura. Parecía esa representación un chispazo de los sarpullidos del sarampión gorgonzola, que aquí nos enciende la cara; y conviene refrigerar esos fuegos y desfrascarnos de tal malata.

Pirandello empaca en uno de sus enredos camaleónicos la figura señera del magno emperador alemán, que luchó 50 años con un demonio con alas de ángel contra la barca de S. Pedro en la guerra de las investiduras (1074-1122); y hay que decirle al travieso y parloteo burlesco, que no está bastante refaccionado mentalmente, para alzar en sus manos consagradas al Momo más huido, delante de las flechas de la belleza pura, una hostia, en la que verdaderamente bajó a la Tierra el archimandrónico de los cielos.

Hubo en la Historia 3 Enríques cuartos, que valían los de toda la numismática y numismatomatemática; y que fueron caballerescos Quijotes, por los que arderán llamas de simpatía debajo de nuestro chaleco, mientras un catarro no me enfrie el aliento en la boca.

El uno de esos grandes pelameros, es español. Camaleunismo es le motejé de ninífofo y antifeñinal, porque era ateo y helenizante; pillaba gusto más en foliar y entrar al coloquio con moras que con cristianas de cruz entre 2 calvarias, en razón de que aquellas, por ser una tea o un tizón resinoso consumiéndose ante Alá, no transpiran amando como un botijo, y no se dejan secar el sudor bajo el pelo, que les va desgreñado por los aires como el gas de una caldera en el sillar de una evaporación; prefería conversar con judíos ilustrados a platicar con clericales salmaderos, a los que la roña de la ignorancia les sala en chavos y espejos al cazarriento blandrán; y no conulgaba con otras curatistas, que las del vivir más gentil y galano. Una conspiración de beatas que llevaban remalladas las medias, y hecho un acordeón el embañalado del corsé; y que eran estrechas de todo menos de cintura y de donde se hacen las papeas, echó de su trono al rey que lo era por las 3 gracias, no de Dios, sino de Grecia. La mochina Isabel de Castilla caciaba el motín de todas tan locas.

El otro Enrique IV cimero es el calvinista de las casas de Borbón y de Navarra, bestia negra del albino chanchuete frito Felipe II; que dictó el liberal edicto de Nantes (libertad de cultos y de eso mismo sin ti); y que afirmó que por una croqueta o coqueta de Maxim's era el muy coaz de tragarse en su moño y a "¡fuera e bolillo!" un misal de 1/2 tonelada de volumen.

El último de la terna (cronológicamente el 1º) de grandes Henrys, a quienes ha puesto el infir la morrala peditus-gráfica, y que Pirandello achica lo menos en 4/5 para bajarlo hasta su estatura, es el penitente de la cruz de Canosa; castillo a donde lo llevó engañado la tocanina condesa Matilde, egerioide de todas las privanzas del papa Gregorio VII; al que con caravanas, carantomas y marmaromas de gata tripera, arrojó a su mortal enemigo a los pies, bien sopapeado y vestido de arpillería en girones. Los arrumacos de la ingente manera, sus marmarullerías y chancharras mancharras, arrugaron como un trapo al bravo otónida.

Gregorio VII, el pernillo Hildebrando de las acas pontificias, era un ex lego bigardo del imperio benedictino de Cluny, que se encasquetaba la corona sufragánea romana sobre una testa más dura que los sillares de su monasterio. Ejercía el supremo arciprestazgo con la soberbia abastecida de la época; escupiendo excomuniones y anatemas como un basilisco y esgrimiendo el báculo y las supuestas llaves del purgatorio como una vara de postillon.

Ver al pollo-pera Enrique, engastado como un adelfo, exorcizado por el jayán de la fe Pedro Danian, pateado por un viejo Cremona obtuso y silvícola o silvicolino, que ni el refectorio latino de los salmos penetraba, aflige tanto como contemplar una rosa, robada a los labios de Venus niña por el beso de un pulpo, hecho más sops que una berengena, tirada al caldo de mediodía. El lance repite la humillación del César de Oriente, Teodosio, pegándose disciplinados sangrantes, encenizada la hermosa barba española, para que el cetril arzobispo Ambrosio, Juan bautista del águila de Hipona, le permitiera la entrada en la catedral de Milán.

Dos káiseres tuvo Alemania en toda la Edad Media.

ENRIQUE IV

El "Enrique IV" de Pirandello, que se subió recién en México a la plancha escénica, y jugó nada menos que en la casa de comedias de rango del Palacio de Bellas Artes, no puede en modo alguno ser objeto del desasimiento de nuestra atención, siempre ávida de aventura. Parecía esa representación un chispazo de los sarpullidos del sarampión gorgonzola, que aquí nos enciende la cara; y conviene refrigerar esos fuegos y desfrascarnos de tal malata.

Pirandello empaca en uno de sus enredos camaleónicos la figura señera del magno emperador alemán, que luchó 50 años con un demonio con alas de ángel contra la barca de S. Pedro en la guerra de las investiduras (1074-1122); y hay que decirle al travieso y parloteo burlesco, que no está bastante refaccionado mentalmente, para alzar en sus manos consagradas al Momo más huido, delante de las flechas de la belleza pura, una hostia, en la que verdaderamente bajó a la Tierra el archimandrónico de los cielos.

Hubo en la Historia 3 Enríques cuartos, que valían los de toda la numismática y numismatomatemática; y que fueron caballerescos Quijotes, por los que arderán llamas de simpatía debajo de nuestro chaleco, mientras un catarro no me enfrie el aliento en la boca.

El uno de esos grandes pelameros, es español. Camaleunismo es le motejé de ninífofo y antifeñinal, porque era ateo y helenizante; pillaba gusto más en foliar y entrar al coloquio con moras que con cristianas de cruz entre 2 calvarias, en razón de que aquellas, por ser una tea o un tizón resinoso consumiéndose ante Alá, no transpiran amando como un botijo, y no se dejan secar el sudor bajo el pelo, que les va desgreñado por los aires como el gas de una caldera en el sillar de una evaporación; prefería conversar con judíos ilustrados a platicar con clericales salmaderos, a los que la roña de la ignorancia les sala en chavos y espejos al cazarriento blandrán; y no conulgaba con otras curatistas, que las del vivir más gentil y galano. Una conspiración de beatas que llevaban remalladas las medias, y hecho un acordeón el embañalado del corsé; y que eran estrechas de todo menos de cintura y de donde se hacen las papeas, echó de su trono al rey que lo era por las 3 gracias, no de Dios, sino de Grecia. La mochina Isabel de Castilla caciaba el motín de todas tan locas.

El otro Enrique IV cimero es el calvinista de las casas de Borbón y de Navarra, bestia negra del albino chanchuete frito Felipe II; que dictó el liberal edicto de Nantes (libertad de cultos y de eso mismo sin ti); y que afirmó que por una croqueta o coqueta de Maxim's era el muy coaz de tragarse en su moño y a "¡fuera e bolillo!" un misal de 1/2 tonelada de volumen.

El último de la terna (cronológicamente el 1º) de grandes Henrys, a quienes ha puesto el infir la morrala peditus-gráfica, y que Pirandello achica lo menos en 4/5 para bajarlo hasta su estatura, es el penitente de la cruz de Canosa; castillo a donde lo llevó engañado la tocanina condesa Matilde, egerioide de todas las privanzas del papa Gregorio VII; al que con caravanas, carantomas y marmaromas de gata tripera, arrojó a su mortal enemigo a los pies, bien sopapeado y vestido de arpillería en girones. Los arrumacos de la ingente manera, sus marmarullerías y chancharras mancharras, arrugaron como un trapo al bravo otónida.

Gregorio VII, el pernillo Hildebrando de las acas pontificias, era un ex lego bigardo del imperio benedictino de Cluny, que se encasquetaba la corona sufragánea romana sobre una testa más dura que los sillares de su monasterio. Ejercía el supremo arciprestazgo con la soberbia abastecida de la época; escupiendo excomuniones y anatemas como un basilisco y esgrimiendo el báculo y las supuestas llaves del purgatorio como una vara de postillon.

Ver al pollo-pera Enrique, engastado como un adelfo, exorcizado por el jayán de la fe Pedro Danian, pateado por un viejo Cremona obtuso y silvícola o silvicolino, que ni el refectorio latino de los salmos penetraba, aflige tanto como contemplar una rosa, robada a los labios de Venus niña por el beso de un pulpo, hecho más sops que una berengena, tirada al caldo de mediodía. El lance repite la humillación del César de Oriente, Teodosio, pegándose disciplinados sangrantes, encenizada la hermosa barba española, para que el cetril arzobispo Ambrosio, Juan bautista del águila de Hipona, le permitiera la entrada en la catedral de Milán.

Dos káiseres tuvo Alemania en toda la Edad Media.

El "Enrique IV" de Pirandello, que se subió recién en México a la plancha escénica, y jugó nada menos que en la casa de comedias de rango del Palacio de Bellas Artes, no puede en modo alguno ser objeto del desasimiento de nuestra atención, siempre ávida de aventura. Parecía esa representación un chispazo de los sarpullidos del sarampión gorgonzola, que aquí nos enciende la cara; y conviene refrigerar esos fuegos y desfrascarnos de tal malata.

Pirandello empaca en uno de sus enredos camaleónicos la figura señera del magno emperador alemán, que luchó 50 años con un demonio con alas de ángel contra la barca de S. Pedro en la guerra de las investiduras (1074-1122); y hay que decirle al travieso y parloteo burlesco, que no está bastante refaccionado mentalmente, para alzar en sus manos consagradas al Momo más huido, delante de las flechas de la belleza pura, una hostia, en la que verdaderamente bajó a la Tierra el archimandrónico de los cielos.

Hubo en la Historia 3 Enríques cuartos, que valían los de toda la numismática y numismatomatemática; y que fueron caballerescos Quijotes, por los que arderán llamas de simpatía debajo de nuestro chaleco, mientras un catarro no me enfrie el aliento en la boca.

El uno de esos grandes pelameros, es español. Camaleunismo es le motejé de ninífofo y antifeñinal, porque era ateo y helenizante; pillaba gusto más en foliar y entrar al coloquio con moras que con cristianas de cruz entre 2 calvarias, en razón de que aquellas, por ser una tea o un tizón resinoso consumiéndose ante Alá, no transpiran amando como un botijo, y no se dejan secar el sudor bajo el pelo, que les va desgreñado por los aires como el gas de una caldera en el sillar de una evaporación; prefería conversar con judíos ilustrados a platicar con clericales salmaderos, a los que la roña de la ignorancia les sala en chavos y espejos al cazarriento blandrán; y no conulgaba con otras curatistas, que las del vivir más gentil y galano. Una conspiración de beatas que llevaban remalladas las medias, y hecho un acordeón el embañalado del corsé; y que eran estrechas de todo menos de cintura y de donde se hacen las papeas, echó de su trono al rey que lo era por las 3 gracias, no de Dios, sino de Grecia. La mochina Isabel de Castilla caciaba el motín de todas tan locas.

El otro Enrique IV cimero es el calvinista de las casas de Borbón y de Navarra, bestia negra del albino chanchuete frito Felipe II; que dictó el liberal edicto de Nantes (libertad de cultos y de eso mismo sin ti); y que afirmó que por una croqueta o coqueta de Maxim's era el muy coaz de tragarse en su moño y a "¡fuera e bolillo!" un misal de 1/2 tonelada de volumen.

El último de la terna (cronológicamente el 1º) de grandes Henrys, a quienes ha puesto el infir la morrala peditus-gráfica, y que Pirandello achica lo menos en 4/5 para bajarlo hasta su estatura, es el penitente de la cruz de Canosa; castillo a donde lo llevó engañado la tocanina condesa Matilde, egerioide de todas las privanzas del papa Gregorio VII; al que con caravanas, carantomas y marmaromas de gata tripera, arrojó a su mortal enemigo a los pies, bien sopapeado y vestido de arpillería en girones. Los arrumacos de la ingente manera, sus marmarullerías y chancharras mancharras, arrugaron como un trapo al bravo otónida.

Gregorio VII, el pernillo Hildebrando de las acas pontificias, era un ex lego bigardo del imperio benedictino de Cluny, que se encasquetaba la corona sufragánea romana sobre una testa más dura que los sillares de su monasterio. Ejercía el supremo arciprestazgo con la soberbia abastecida de la época; escupiendo excomuniones y anatemas como un basilisco y esgrimiendo el báculo y las supuestas llaves del purgatorio como una vara de postillon.

Ver al pollo-pera Enrique, engastado como un adelfo, exorcizado por el jayán de la fe Pedro Danian, pateado por un viejo Cremona obtuso y silvícola o silvicolino, que ni el refectorio latino de los salmos penetraba, aflige tanto como contemplar una rosa, robada a los labios de Venus niña por el beso de un pulpo, hecho más sops que una berengena, tirada al caldo de mediodía. El lance repite la humillación del César de Oriente, Teodosio, pegándose disciplinados sangrantes, encenizada la hermosa barba española, para que el cetril arzobispo Ambrosio, Juan bautista del águila de Hipona, le permitiera la entrada en la catedral de Milán.

Dos káiseres tuvo Alemania en toda la Edad Media.

El "Enrique IV" de Pirandello, que se subió recién en México a la plancha escénica, y jugó nada menos que en la casa de comedias de rango del Palacio de Bellas Artes, no puede en modo alguno ser objeto del desasimiento de nuestra atención, siempre ávida de aventura. Parecía esa representación un chispazo de los sarpullidos del sarampión gorgonzola, que aquí nos enciende la cara; y conviene refrigerar esos fuegos y desfrascarnos de tal malata.

Pirandello empaca en uno de sus enredos camaleónicos la figura señera del magno emperador alemán, que luchó 50 años con un demonio con alas de ángel contra la barca de S. Pedro en la guerra de las investiduras (1074-1122); y hay que decirle al travieso y parloteo burlesco, que no está bastante refaccionado mentalmente, para alzar en sus manos consagradas al Momo más huido, delante de las flechas de la belleza pura, una hostia, en la que verdaderamente bajó a la Tierra el archimandrónico de los cielos.

Hubo en la Historia 3 Enríques cuartos, que valían los de toda la numismática y numismatomatemática; y que fueron caballerescos Quijotes, por los que arderán llamas de simpatía debajo de nuestro chaleco, mientras un catarro no me enfrie el aliento en la boca.

El uno de esos grandes pelameros, es español. Camaleunismo es le motejé de ninífofo y antifeñinal, porque era ateo y helenizante; pillaba gusto más en foliar y entrar al coloquio con moras que con cristianas de cruz entre 2 calvarias, en razón de que aquellas, por ser una tea o un tizón resinoso consumiéndose ante Alá, no transpiran amando como un botijo, y no se dejan secar el sudor bajo el pelo, que les va desgreñado por los aires como el gas de una caldera en el sillar de una evaporación; prefería conversar con judíos ilustrados a platicar con clericales salmaderos, a los que la roña de la ignorancia les sala en chavos y espejos al cazarriento blandrán; y no conulgaba con otras curatistas, que las del vivir más gentil y galano. Una conspiración de beatas que llevaban remalladas las medias, y hecho un acordeón el embañalado del corsé; y que eran estrechas de todo menos de cintura y de donde se hacen las papeas, echó de su trono al rey que lo era por las 3 gracias, no de Dios, sino de Grecia. La mochina Isabel de Castilla caciaba el motín de todas tan locas.

El otro Enrique IV cimero es el calvinista de las casas de Borbón y de Navarra, bestia negra del albino chanchuete frito Felipe II; que dictó el liberal edicto de Nantes (libertad de cultos y de eso mismo sin ti); y que afirmó que por una croqueta o coqueta de Maxim's era el muy coaz de tragarse en su moño y a "¡fuera e bolillo!" un misal de 1/2 tonelada de volumen.

El último de la terna (cronológicamente el 1º) de grandes Henrys, a quienes ha puesto el infir la morrala peditus-gráfica, y que Pirandello achica lo menos en 4/5 para bajarlo hasta su estatura, es el penitente de la cruz de Canosa; castillo a donde lo llevó engañado la tocanina condesa Matilde, egerioide de todas las privanzas del papa Gregorio VII; al que con caravanas, carantomas y marmaromas de gata tripera, arrojó a su mortal enemigo a los pies, bien sopapeado y vestido de arpillería en girones. Los arrumacos de la ingente manera, sus marmarullerías y chancharras mancharras, arrugaron como un trapo al bravo otónida.

Gregorio VII, el pernillo Hildebrando de las acas pontificias, era un ex lego bigardo del imperio benedictino de Cluny, que se encasquetaba la corona sufragánea romana sobre una testa más dura que los sillares de su monasterio. Ejercía el supremo arciprestazgo con la soberbia abastecida de la época; escupiendo excomuniones y anatemas como un basilisco y esgrimiendo el báculo y las supuestas llaves del purgatorio como una vara de postillon.

Ver al pollo-pera Enrique, engastado como un adelfo, exorcizado por el jayán de la fe Pedro Danian, pateado por un viejo Cremona obtuso y silvícola o silvicolino, que ni el refectorio latino de los salmos penetraba, aflige tanto como contemplar una rosa, robada a los labios de Venus niña por el beso de un pulpo, hecho más sops que una berengena, tirada al caldo de mediodía. El lance repite la humillación del César de Oriente, Teodosio, pegándose disciplinados sangrantes, encenizada la hermosa barba española, para que el cetril arzobispo Ambrosio, Juan bautista del águila de Hipona, le permitiera la entrada en la catedral de Milán.

Dos káiseres tuvo Alemania en toda la Edad Media.

El "Enrique IV" de Pirandello, que se subió recién en México a la plancha escénica, y jugó nada menos que en la casa de comedias de rango del Palacio de Bellas Artes, no puede en modo alguno ser objeto del desasimiento de nuestra atención, siempre ávida de aventura. Parecía esa representación un chispazo de los sarpullidos del sarampión gorgonzola, que aquí nos enciende la cara; y conviene refrigerar esos fuegos y desfrascarnos de tal malata.

Pirandello empaca en uno de sus enredos camaleónicos la figura señera del magno emperador alemán, que luchó 50 años con un demonio con alas de ángel contra la barca de S. Pedro en la guerra de las investiduras (1074-1122); y hay que decirle al travieso y parloteo burlesco, que no está bastante refaccionado mentalmente, para alzar en sus manos consagradas al Momo más huido, delante de las flechas de la belleza pura, una hostia, en la que verdaderamente bajó a la Tierra el archimandrónico de los cielos.

Hubo en la Historia 3 Enríques cuartos, que valían los de toda la numismática y numismatomatemática; y que fueron caballerescos Quijotes, por los que arderán llamas de simpatía debajo de nuestro chaleco, mientras un catarro no me enfrie el aliento en la boca.

El uno de esos grandes pelameros, es español. Camaleunismo es le motejé de ninífofo y antifeñinal, porque era ateo y helenizante; pillaba gusto más en foliar y entrar al coloquio con moras que con cristianas de cruz entre 2 calvarias, en razón de que aquellas, por ser una tea o un tizón resinoso consumiéndose ante Alá, no transpiran amando como un botijo, y no se dejan secar el sudor bajo el pelo, que les va desgreñado por los aires como el gas de una caldera en el sillar de una evaporación; prefería conversar con judíos ilustrados a platicar con clericales salmaderos, a los que la roña de la ignorancia les sala en chavos y espejos al cazarriento blandrán; y no conulgaba con otras curatistas, que las del vivir más gentil y galano. Una conspiración de beatas que llevaban remalladas las medias, y hecho un acordeón el embañalado del corsé; y que eran estrechas de todo menos de cintura y de donde se hacen las papeas, echó de su trono al rey que lo era por las 3 gracias, no de Dios, sino de Grecia. La mochina Isabel de Castilla caciaba el motín de todas tan locas.

El otro Enrique IV cimero es el calvinista de las casas de Borbón y de Navarra, bestia negra del albino chanchuete frito Felipe II; que dictó el liberal edicto de Nantes (libertad de cultos y de eso mismo sin ti); y que afirmó que por una croqueta o coqueta de Maxim's era el muy coaz de tragarse en su moño y a "¡fuera e bolillo!" un misal de 1/2 tonelada de volumen.

El último de la terna (cronológicamente el 1º) de grandes Henrys, a quienes ha puesto el infir la morrala peditus-gráfica, y que Pirandello achica lo menos en 4/5 para bajarlo hasta su estatura, es el penitente de la cruz de Canosa; castillo a donde lo llevó engañado la tocanina condesa Matilde, egerioide de todas las privanzas del papa Gregorio VII; al que con caravanas, carantomas y marmaromas de gata tripera, arrojó a su mortal enemigo a los pies, bien sopapeado y vestido de arpillería en girones. Los arrumacos de la ingente manera, sus marmarullerías y chancharras mancharras, arrugaron como un trapo al bravo otónida.

Gregorio VII, el pernillo Hildebrando de las acas pontificias, era un ex lego bigardo del imperio benedictino de Cluny, que se encasquetaba la corona sufragánea romana sobre una testa más dura que los sillares de su monasterio. Ejercía el supremo arciprestazgo con la soberbia abastecida de la época; escupiendo excomuniones y anatemas como un basilisco y esgrimiendo el báculo y las supuestas llaves del purgatorio como una vara de postillon.

Ver al pollo-pera Enrique, engastado como un adelfo, exorcizado por el jayán de la fe Pedro Danian, pateado por un viejo Cremona obtuso y silvícola o silvicolino, que ni el refectorio latino de los salmos penetraba, aflige tanto como contemplar una rosa, robada a los labios de Venus niña por el beso de un pulpo, hecho más sops que una berengena, tirada al caldo de mediodía. El lance repite la humillación del César de Oriente, Teodosio, pegándose disciplinados sangrantes, encenizada la hermosa barba española, para que el cetril arzobispo Ambrosio, Juan bautista del águila de Hipona, le permitiera la entrada en la catedral de Milán.

Dos káiseres tuvo Alemania en toda la Edad Media.

que continuaron el combate a muerte de Arminio contra el conculariado lobotom; y que aguraron las definitivas jornadas liberadoras de teolandre del cisma de Lutero: Federico II y Enrique IV. Federico se alia con turcos, sarracenos y mongoles contra los 2 Inocencios papales, que le quieren arrebatar Sicilia y despojarlo de la corona, porque se rebela contra los que han hecho del Crucificado un Alboino en Lombardía y el signo véceto, y un condottiero en toda la cristiandad.

Enrique, más sabio que Nestor, rey de Pylos arenosa, disputándole a Hildebrando las investiduras de los cargos clericales, trata de cortarles los víveres a los que trafican con la sangre del colgado del Gólgota. Para casar o desarraigas las simonías a que daba motivo la colación de chambas y prebendas eclesiásticas, reivindicó el emperador para su autoridad la imposición de rufiras y de capelas. La tiara chilló contra el rescrito, como rusa sacada del caño a jalones o medio asfixiada había llegado a su culmen. Los curas comerciaran públicamente con los sacramentos. En los bautizos, el baño se le daba al padre de la criatura, con el remojo al bacalao del chico, que dejaba sin pelo y sin pelo al pobre mártir del autor. Para enterrar a un muerto, los sucesores de éste tenían que desenterrar los ahorros, que el difunto había puesto a la sombra durante toda su vida. Respecto a las novias, hasta el sacristán de donde se las uncía al yugo, se atribuía con las cuitadas el derecho de pello sabroso. La venta de curatos enriquecía a las prelaturas; y la de los anillos de amantista, al Topaze del pescador del Tiber. No había pastoria sagrada, a la que no estuviera ajeña, enormidad de feudos y de vastifundios, de longi y largifundios. Con la jurisdicción confirmatoria, se le asignaban al titular rentas de territorios mapables como reinos. Para cobrar diezmos y primicias en Colonia, Tréveris, Spira y Maguncia, se le confiscaban al campesino la pacería de patos reproductores, el puerquito a medio lactar, la borrega y la vaca nodrizas, incluso la hija moza. Para escapar a las requisas de los frailejos de la abadía de Fulda, las rusticanas de ojos puñaleros se tenían que emmatorrar en el bosque o subirse a hacer calceta a las copas de los pinos. Los príncipes eclesiásticos de todo el curso del Mosela, con tropas de matachórizos mercenarios a su mandar, ni siquiera eran hijos del país. No conocían sus diócesis. Ni para consagrarse, dignábanse dejarse caer por su catedral. Les administraba la hacienda un vidamo o sufragáneo, que les mandaba a la Santa Silla a sus señores las millonadas del predio, para gastarlas con bailarinas, cantantes y comparsas de comedichas, de ambos sexos. Así es que en Franconia y en Suabia no solía aparecer la grey del Señor un varón respetable o un canonado eminente, sino un mandolinista napolitano y hasta un bufador del macarrón ca las cafeterías de lujo, como lo pagase. Y he ahí el murel de impurezas, sobre el que Enrique, que no estaba más loco que yo y que tú y que el psiquiatra Lafora, lanzaba en vano el raudal de profilaxis de su manga de rieso.

Y me despidió. Que las latas, que no son cortas, se convierten en serpientes. Y las serpientes te muerden, en cuanto alucas un ojo. Las palabras muertas, que pudieran añadir; vale más que queden sepultas 10 estudios bajo tierra. Autoplótemos con pericia elékánica y de "biguitarista" guetariego.

Angel SAMBLANCAT

EL OJO CLINICO DE PARTOLI EN "IBERICA"

OBSCURANTISMO

Fue el 27 de marzo del año 33 de liebre, varias palomas, y un sin fin nuestra era, cuando nació el cristianismo. Hasta entonces, la Humanidad conocía varias religiones paganas, nacidas todas de la ignorancia. Pero nació en Belén el hijo de un carpintero, con una inteligencia despierta, y comenzó a echar sermones, los cuales molestaban a los mandamases de aquella época, a Herodes, a Caifás, a Pilatos y demás cónstales, y ello fue bastante, para que le crucificaran, ya que veían en él un peligro, para sus reinados, y para sus intereses.

Entre pastores, y pescadores, se llevaba todo el tiempo predicando el jefe de la secta de los nazarenos, augurando tiempos mejores, y haciendo milagros según dicen algunos historiadores; cosa que no creemos, porque resucitar a un muerto,—es decir, cuando no funciona el corazón y no circula la sangre,—no se ha probado nunca científicamente; y multiplicar los panes y los peces, podría ser por sugestión; ya que hoy, vemos en algunos escenarios de teatro, algún ilusionista o prestigitador, sacar de la copa de un sombrero una

añ, para desgracia del mundo.

A bien con todos

Conozco un refugiado casado en Francia. Al primer hijo lo bautizaron por la iglesia católica, apostólica y romana. A los siguientes, por la protestante. Hay que estar bien con todos, por si vienen "mal dadas", ¿Oportunismo? No. Más bien falta absoluta de norte, de idea determinada. Saltó joven de España y no ha sabido encontrar el camino. El ambiente le ha ganado. Y nosotros, poco hemos perdido.

LUCIERNAGAS

I.—Ya terminada la nueva plaza de toros, no faltaba sino bendecirla. El empresario me invitó cortésmente a la ceremonia. "¡Ahl, pero ¿también se bendicen las plazas de toros?", pregunté, extrañado. "¡Pues claro que sí!" —fue la respuesta terminante del caballero—. ¡No sé por qué le extraña a usted de ese modo!; Las plazas de toros no son lupanars para que no puedan bendecirse! Su tono enérgico me dio derecho a responderle con honrada sinceridad: "Es que yo creo que un lupanar es mil veces más BENDECIBLE que una plaza de toros". "¡Por qué!", me preguntó el tipo, poniendo ojos de asombro. "Pues porque es el lupanar —dije— está la desgracia, mientras que en la plaza de toros está la crueldad". (Y no acepté la invitación, claro que no).

II.—Decía mi hijo Abel de la Cruz: "No hay versos, por mal escritos que estén, que no sean hermosos cuando en ellos se ha volcado el alma. Ni hay versos, por bien escritos que estén, que no sean malos si carecen de emoción".

III.—Yo soy inmensamente rico, porque no necesito tener más de lo que tengo. Les aseguro a ustedes que, si me regalaran un millón de dólares, me sobraría el millón entero.

IV.—Pienso tanto en mis defectos, que no tengo tiempo de pensar en los defectos de los demás.

V.—La sinceridad no es siempre recomendable. Hay personas que, si fueran sinceras, apstarían espiritualmente.

VI.—Es lo cierto que nuestro viejo planeta se hunde por el peso de las bibliotecas, y la Humanidad es hoy más desdichada que nunca. ¡Bah, los libros...

VII.—Yo soy inmensamente rico, porque no necesito tener más de lo que tengo. Les aseguro a ustedes que, si me regalaran un millón de dólares, me sobraría el millón entero.

VIII.—El peor suplicio del demonio es el de tener que tratar con demonios: ¡Hay forzosas convivencias atroces!

IX.—Hay dos modos de ser tonto: por falta de lista o por pasarse uno de lista. Sólo que el tonto por falta de lista no es más que medio tonto, mientras que el tonto por pasarse de lista es tonto y medio. El primero puede disimular su tontería; el segundo la descubre a cada rato.

X.—El sabio enseña razonando. Pero el Arte no razona: el Arte, como es belleza, arrebata. Una idea nos gana porque nos convence; mas el Arte nos gana porque nos entusiasma y hechiza. Una idea errónea puede no convencernos; pero el Arte puede arrastrarnos hasta cuando es perverso. Por eso el artista tiene una responsabilidad tremenda, mucho más grande que la del sabio.

XI.—Un rústico filósofo razonaba así ante una encina cargada de bellotas:

"¡Absurdo! ¡¡absurdo!!... La Naturaleza está loca. La Naturaleza no sabe, con frecuencia, lo que hace. He aquí un ejemplo incontestable: las robustas encinas, árboles formidables, dan bellotas, que son fruto casi mínimo. En cambio, las calabazas, que son plantas débiles, dan calabazas, fruto descomunal..."

Conque el rústico filósofo se tumbó a dormir la siesta —era a primera hora de la tarde de un día de verano— a la dulce y fresca sombra de la encina. Sabido es que en el campo y a la sombra se duerme panza arriba, para poder roncar libremente. Y así dormía y roncaba ya el rural filósofo cuando, de pronto, una bellota desprendida del corpulento árbol le cayó en la mismísima punta de la nariz. "¡Caray! —exclamó el hombre, levantándose rápidamente— ¡He de reconocer que yo estaba errado! Si las encinas, en vez de dar bellotas, dieran calabazas, ¿qué habría sido de mi pobre nariz?"

Por lo visto, el rústico filósofo discurre con el apéndice nasal.

XII.—Dedico la siguiente poesía (de mi huerto lírico) a los que les gustan las beceradas:

Los becerines son niños animales. Porque juegan embisten los pobrecitos, llenos de inocencia angélica...

Dan ganas de acariciarlos con suaves capas de seda y de prenderles graciosos farolillos de luciérnagas.

¡Son tan monos los becerros con sus ojos como estrellas!... ¡Y hacen sonar campanillas al correr sobre la arena!...

Un público de demonios la plaza maldita llena, y lanza al cielo petardos de risotadas horribles...

ALFONSO VIDAL Y PLANAS

EVOCACIONES

MARGARITA XIRGU Y EL CABO BOTAS

La excelsa, la humana actriz catalana se halla en México desde hace algunas semanas, sin que la sombra de García Lorca logre desprenderse de su plan de labores artísticas.

En su día, SOLI le envió un sincero y cordial saludo; el saludo que corresponde a la digna artista de la Cataluña libertaria y progresista.

Un medallón, símbolo de los tiempos en que la dignidad y la nobleza reclaman sus fueros, enmarca las dos figuras, destacándose brillantemente, de Pau Casals y Margarita Xirgu que, a sus cualidades artísticas excelesas, se engarzan con orgullo el sentimiento de la bondad, la nota de su aguda sensibilidad y la inequívoca repulsa, notablemente viva, contra los extorsionadores de las libertades de nuestro país.

Margarita, al llegar a México, habló ante unos reporteros. En esta entrevista se refirió, entre otras cosas, a sus actividades en el teatro. Y en su modestia, (todos los artistas lo son, modestos), dijo que si no trabajaba mejor, se debía a que no había sabido lo-gararlo. Emociona esta sencillez, esta actitud, a los que sabemos que Margarita Xirgu es aun un valor, a sus años, en el arte dramático.

Porque... ¿Por dónde anda la sucesión de esta estirpe de figuras, cuya grandeza artística está tan unida a la grandeza de la propia dignidad? En el ambiente del verdadero arte español no se percibe la aparición, en las tablas, de una figura que sea capaz de sustituir —no digamos con ventaja, porque ello es algo difícil en estos tiempos de materialismo grosero, y de coerción contra la libertad de expresión—, o que sirva de cortejo para esta embajadora excelsa que es, a la vez, expresión de una época que fine con los que, como ella, brillaron como estrellas de primera magnitud. "El retablo no admite falsas apariencias".

Esta mujer ejemplar, como actriz-artista, y como expresión de valores morales, ha hablado de su vida. Y de su niñez. Y ha recordado anécdotas que para nosotros vienen a establecer un paralelo con la actual situación de España, evocando los más negros días de una gran tragedia; la tragedia de Montjuich; tragedia que ocurrió, durante tres largos años, el cielo limpio y siempre transparente de la Cataluña revolucionaria, activa y progresista, hermanada a la España también progresista, pero atargada y sojuzgada por el sable y el hisopo.

Su anécdota más sustancial, se refiere a cuando era niña, y anota en ella que cuando hacia alguna "rebequería", su mamá la amenazaba con llamar al "cabo Botas". Para mucha gente, esta amonestación, está "llamada al cabo Botas", puede no tener significación notable, trascendente. Pueden los más, figurarse al "cabo Botas" como una figura legendaria, de las que narran los cuentos para niños, y que es utilizada frecuentemente por los mayores, para asustar a los pequeños en su inocente fantasía. Para otros, tal vez pasará el "cabo Botas" como alguien a quien la madre de la Xirgu acostumbraba a utilizar para someter a la obediencia a la hija que, como todas las de su edad, suelen pecar de discolas.

Pero para nosotros, para los que ya no tenemos 16 años, para los que en la edad a que se refirió Margarita contábamos 10, nos retrotrae a recuerdos de hechos y acontecimientos trágicos ocurridos en Barcelona, y de cuya mayor paternidad el "cabo Botas" era el signo característico y brutalmente odioso.

Margarita Xirgu habló del "cabo Botas". Y ¿quién sabe si al evocar este recuerdo de su niñez gravitaban en su sub-consciente los rigores de la tragedia de Montjuich, que hicieron estremecer de indignación, de repudio y de terror al mundo liberal, al universo entero que clamaba, como hoy, libertad y justicia?

Es bueno recordar que el padre de Margarita, fue hombre de ideas libertarias.

¿Quién era el "cabo Botas"? Vamos a hacer sus-cinta historia de los días tenebrosos, tal vez los más aciagos a que haya asistido la martirizada conciencia de los hombres de sentimientos fraternales.

Cuando los enemigos del progreso, y de la libertad del pueblo catalán, se dieron cuenta de que los aires del mediterráneo penetraban en esta tierra ansiosa de libertad, expandiendo los efectos de las nuevas y universalistas corrientes humanitarias, pensaron que lo mejor sería cerrar el balón de nuestro "mare nostrum", ya que no sus puertas, y de esta forma reducir al mí-



nimo la penetración de las sanas corrientes sociales y progresistas que invadían y conmovían al mundo occidental en sus arcaicas formas de vida. Y así, toda tendencia a consolidar la pureza que esparcían aquellas magníficas esencias de la libertad, era barrida y sometida al hierro y al fuego. Los reaccionarios españoles, con la tiera y la espada por bandera, empezaron a urdir complots contra las clases populares, cuya bandera era la del arado y el yunque, y, en particular, contra las nuevas ideologías que empezaban a penetrar hondo entre las masas productoras.

En una manifestación, deliberadamente provocativa para el pueblo, y a cuyo frente aparecía a caballo el general Martínez Campos, el "héroe de Sagunto", una bomba —no se supo de momento por quien lanzada— estalló, provocando, en consecuencia, el "célere proceso de Montjuich". Encartados en este monstruoso complot la mayoría de hombres de ideas rectoras, la mayor parte de militantes anarquistas, fueron sometidos a los más inimaginables tormentos que la mente humana en aquellos tiempos difícilmente concebía, para hacerles declarar delitos no cometidos. Y las torturas a base de la aplicación del "casco de hierro en las sienes"; retorcimiento y quema de las partes genitales; introducción de astillas de madera entre las uñas; el suministro (por todo alimento), de bacalao seco sin pan y sin agua; y como epílogo la confinación en el calabozo "cero" en el que nada se omite a refinamiento torturante, corrieron a cargo del célebre "cabo Botas", y del teniente Portas, (ambos del cuerpo de la Guardia Civil), y del juez Marzo. A este último corresponde la paternidad de la indigna y sangrienta frase: "Hay que cerrar los ojos a la razón". La cual, y sin temor a duda, equivalía a un fallo, antes del juicio, contra los encartados.

Más de trescientos obreros, sacados violentamente de su trabajo, fueron torturados salvajemente por el "cabo Botas". Dos años después de la tragedia de Montjuich, ese sujeto, engendró de chacal, por su conciencia, tuvo que emigrar de Barcelona. Lo hizo, perseguido por el recuerdo de tantos obreros martirizados por él. Huyó acometido por la sombra de sus víctimas que no eran otros que los luchadores de ideas libres. Las clases dirigentes, el gobierno, PREMIARON sus servicios con 2000 pesetas, capital suficiente para trasladarse a Cuba, donde vivió alejado de todo trato humano. Al margen de la sociedad honesta y digna.

El "cabo Botas" emigró de Barcelona con la cabeza hundida bajo los hombros. No lo hizo con la cabeza erguida, como lo hicimos los que hoy registramos el hecho o la anécdota de Margarita Xirgu, a quien su madre asustaba con la siniestra figura del "cabo Botas".

Margarita Xirgu, la historia se repite. En 1939 salimos de España acorralados por los descendientes de Portas, de Martínez Campos, y del "Cabo Botas". Y lo hicimos con la cabeza alta, dignamente. Y sin olvidar que algún día volveríamos a ella, sin haber dejado en nuestro camino el más leve jirón de nuestra dignidad ideológica o política.

Vos, Margarita, os hallabais fuera de España, en aquellos días trágicos, y no quisisteis regresar a ella por no ver la tierra sojuzgada por los cien mil "cabos Botas" que la convirtieron en cementerio.

No es de extrañar, por tanto, vuestra frase escueta: "no puedo regresar a Barcelona". Os lo impide, como a nosotros, un imperativo ético; el de no querer contemplar el imperio de la casta de generales que sumieron a nuestro pueblo en la triste noche del dolor y de la muerte.

Y todos esos "cabos Botas", MARGARITA XIRGU, fueron los que en España, desde Granada a Cataluña, no pudieron perdonar a García Lorca que les llamara "Calaveras de Charol". Unos y otros, "Calaveras" y "Cabos Botas" confundidos, regaron con la sangre generosa del poeta, y de cientos de miles de españoles, inocentes, las calles de la España mártir.

Hoy, España, MARGARITA XIRGU, y con ella Cataluña en primer plano, está regida por miles de "cabos Botas".

H. PLAJA.

VIBRACION DEL MUNDO

Foster Dulles estima que la ausencia de la China Roja de los grandes organismos mundiales no tiene importancia.

Extraña mentalidad la del Sr. Dulles, que le permite incurir en el increíble error de confundir la dramática trascendencia universal de la China Roja con la alegre intrascendencia local de la China Poblana.

Insisten en lo de perfeccionar una bomba atómica "limpia". Bueno, a confesión de parte, relevo de pruebas.—Cuando los tengamos ante un Tribunal del Pueblo, no podrán negar que trataron de maternos "limpiamente".

Monseñor SPELLMAN, señalado como posible próximo A ver si, a la postre, resulta profético el viejo chiste ese del Sumo Pontífice convertido en propagandista de la... Coca Cola.

La R. A. F. entra en acción contra los rebeldes de Omán y Mascate, en Asia Menor.

El León Británico está ya viejo y caduco y vive de limosna. Pero seguirá fiel a su negro destino de déspota hasta que muera.

Transformó el exilio al ex rey Faruk de Egipto, cuya fortuna ha mermado sensiblemente.

...cuya fortuna ha mermado sensiblemente? Entonces lo que le pasa a Faruk no es que se ha "transformado" en el exilio, es lo que dijo La Rochefoucauld: cuando el hombre ya no puede seguir dando malos ejemplos, se dedica a dar buenos consejos.

Japón ocupa el primer lugar en el Mundo en la construcción de buques mercantes.

Barruntamos que dejará de ocuparlo en cuanto quiera competir con las demás potencias en la construcción de bombas atómicas.

Es urgente que México consuma más trigo.

Sin duda para no cansarnos, los autores de la luminosa frase anterior no pusieron la lista completa de las cosas que desde hace tiempo es urgente que México consuma en mayor cantidad.

Benito Juárez, hombre de Plutarco.

Aunque nosotros podríamos llamarnos discípulos de Evémero, cuya filosofía se centraba en el empeño de reducir a los ojos del pueblo el valor de los grandes, para evitar su endiosamiento, creemos que "hombre de Plutarco" apenas expresa la verdadera grandeza de JUAREZ, auténtico coloso de la Historia Universal.

La Gran Bretaña negó hoy coléricamente que los aviones de la R. A. F. ataquen a los civiles y pasen por alto metas militares.

Negó coléricamente y, con razón. Todos sabemos que los aviones de guerra no pasan por alto y que lo mismo les da dejar caer sus bombas sobre una fábrica de municiones que sobre una maternidad o una escuela.

"Cadena" de delinquentes a las Islas Marías, formada por cinco aviones.

Excelente símbolo del mal llamado "progreso" de nuestra época.—Considerando que la delincuencia, cuando no tiene un origen patológico tiene un origen social, podremos decir que hemos progresado no cuando las cadenas de delinquentes vayan en avión sino cuando no vuelva a hablarse más de cadenas ni de delinquentes.

Cena del "Experimento de convivencia internacional".—Resultó un éxito.

Como decimos en México, "ni chiste tiene" la armoniosa convivencia en torno a una mesa de banquete. Esto es tan universalmente sabido, que incluso sabemos que mientras los pueblos se matan ciega y despiadadamente en la guerra, los dirigentes de los países "enemigos" brindan alegremente con champagne.

La elevación del nivel de vida, meta de la iniciativa privada.

Cierto, indiscutible, axiomático, irrefutable. Los que tienen en sus manos los elementos de lo que se llama "iniciativa privada", solo tienen una meta: la elevación de sus vidas... privadas.

Una irreparable pérdida para el Mundo Libre: la muerte de Castillo Armas.

Decididamente, el presidente Eisenhower se ha lucido con la frase. Con esto de Castillo Armas y con su acostumbrado telegrama a Franco felicitando al caudillo y al Pueblo español por su triunfo en la Guerra Civil, tiene asegurada la inmortalidad.

Terremoto del 7º grado en México y del 10º en Acapulco.

¡Pobre Madre Naturaleza! Se da cuenta de que los hombres, —sus gusanos— están un punto de ganarle la partida, y está haciendo esfuerzos desesperados, e inútiles, para parecer más feo que ellos, comenta mi amigo, el excéptico.

Proudhon CARBO

Otro Hombre Desaparece Un Saludo Emocionante de España



pañol por nuestro movimiento en Francia.

En el terreno cultural, fue autor de varios libros, todos ellos adoptados en las escuelas superiores de Brasil.

Como verdadera joya literaria, dejó el poema: "Fonte Perene".

Oficialmente inició su labor en el anarquismo, en 1912, sin claudicar jamás. Por su gran capacidad, si hubiese sido hombre de ambiciones personales en el campo político, no le hubiera costado ningún esfuerzo escalar la categoría de ministro a la que asistían muchos con sus escasos escrúpulos. Por su cariño a las ideas, despreció siempre y en todo momento, con una austeridad que causaba envidia, cuanto puesto estatal le ofrecieron.

Fundó y dirigió los periódicos: "Epartacus", "Acção Direta", "Voz de Povo" y "A Lanterna".

Oficialmente acababa de dar, el 29 por la noche, unas lecciones gratuitas a unos jóvenes estudiantes. Al poco rato de estar en su casa, sintió grave dolor en el pecho que lo asfixió a las poquísimas horas.

El sepelio fue una grandiosa y casi excepcional manifestación de duelo. Y junto a su tumba hablaron 15 oradores de distintas fracciones sociales, entre ellos los compañeros José Romero, Serafín Porto y Manuel Pérez.

Trasmitimos a sus familiares y amigos, y a sus discípulos predilectos, como a nuestros compañeros de Brasil, en particular al querido Manuel Pérez, nuestras condolencias extendidas a cuantos lo conocieron y le trataron, por su bondad, su gran saber y su honestidad.

SOLIDARIDAD OBRERA le rinde de fraterno recuerdo.

COMPASEROS DE "SOLIDARIDAD OBRERA".
COMPASEROS TODOS DE LA C.N.T.

Me complace, en este día que recuerda la épica gesta que, como contestación a la provocación franco-fascista, dio nuestro pueblo hace veintidós años, poder enviar un saludo fraternal y emocionante. Mi anecho pecho no puede contener esta emoción al recordar que muchos de vosotros, en aquellos días gloriosos para la causa de la libertad, estáis aquí, junto a nosotros, cerca de los que hemos visto caer en el curso de los años, a muchos que no pudieron hallar la puerta de salida de la España sojuzgada. Y en este recuerdo que contrae nuestro sistema nervioso, al ver prolongarse la agonía de una situación trágica, ya implícita la esperanza, nunca adulterada, de un retorno a los viejos tiempos, aun cuando los viejos compañeros cuyas canas acreditan el ocaso de la vida, en los cuales el entusiasmo y la decisión hacia la conquista de metas truncadas, sean la definitiva eclosión de nuestras ansias redentoras.

Los años no han pasado en balde. Aquí estamos muchos hombres que, en el silencio de la prolongada y negra noche del terror franquista, vamos tejiendo como "Los Tejedores de Silesia", el sudario helado y frío que sirva de mortaja al régimen de oprobio amparado por el mundo democrático, y como respuesta cínica y ultrajante, al derecho que todos los pueblos tienen a registrarse según sus aspiraciones, inclinaciones y necesidades de todo orden.

Tenemos fe y esperanza en un próximo mañana que sirva de punto de partida en nuestra truncada marcha hacia el ideal, y que nos impulse a emprender de nuevo el verdadero camino que nuestra C.N.T. marcó con entusiasmo y conciencia acrata, en sus Congresos.

En este interior, a pesar de las apariencias que la prensa pueda brindar, las inquietudes populares no constituyen brotes epidémicos. Son palpitaciones y expresiones que nacen del fondo de las conciencias, incipientes tal vez en cuanto a norte ideal a seguir, pero firmes en el propósito de terminar con el crimen y la tortura de esta infame situación que las democracias amparan y protegen.

Tened confianza como la tenemos nosotros, en el porvenir de España, de la España libertaria, que en ningún momento ha dejado de serlo, a pesar del infierno en que ha vivido estos años.

Llegará un día, no os quepa duda, no muy lejano, en que la España proletaria y la España del pensamiento libre, se unirán para dar el golpe definitivo a tanta podredumbre y a tanta ignominia en que el país ha quedado sumido.

Tened fe y confianza en los anhelos de este pueblo, el primero entre los que pusieron vallas al fascismo internacional, y pensad que la tragedia está ya en su ocaso. En las entrañas de los sentimientos políticos y sociales que palpitan desde hace años, no cabe el escepticismo. El aliento de desos de un mundo mejor lo inspiran las ansias incontenibles de nuestro pueblo cuyo sometimiento no es ni será voluntad.

Nos faltan medios decisivos, es cierto. Pero no nos falta el deseo y la intensa cantidad de energías y de entusiasmos para asegurarnos que la caída de la tiranía irá acompañada y escoltada por el deseo de instaurar regímenes de libertad y de justicia.

Nuestro lenguaje no es nuevo. Responde a una tradición de libertad inculcada en el alma popular. Y ello es siempre garantía de que los 18 años de represión interrumpida no han ensañado el camino para la realización de la obra común.

Esperamos poder respirar fuerte en breve plazo. Y también esperamos que vuestra atención y vuestra solidaridad moral, no estarán lejos de nuestros esfuerzos para lograr salvar nuestra vida espiritual y rehacer la material para seguir luchando como siempre en pos de la libertad, de la justicia y de la fraternidad.

Y nuestra despedida, hasta muy pronto, se manifiesta en esta forma: Los hombres de la C.N.T. del interior, no claudican, no admiten términos medios ni ceden un paso al enemigo. Ni las cárceles ni los cementerios son bastante para acallar la voz de los hombres de la C.N.T. y de la anarquía.

SAUD Y LIBERTAD, COMPASEROS DEL EXILIO.

J. G. L.

No basta llamarse militante de la C. N. T. Es preciso todo esfuerzo para ayudar a derrocar al franquismo.

Deber ineludible de todo buen militante confederal, es el de no olvidar a los compañeros presos en España. Por la libertad debemos ayudarles.



NUESTRA ACTIVIDAD

EN FRANCIA
LA OBRA CULTURAL DE
LA C.N.T.
Publicaciones periódicas:
SOLIDARIDAD OBRERA
(Semanal) París.
"C. N. T." (Semanal) Toulouse.

Suplemento Literario de SOLIDARIDAD OBRERA (París).
"CENT", Revista mensual—Toulouse.

"La Nouvelle Ideale", 32 páginas, cubierta a dos tintas.

Se publica en Toulouse quincenalmente.

Aparte, tanto en Toulouse como en París, se publican buena cantidad de libros y folletos de nuestras ideas.

En algunas regiones de Francia, nuestro movimiento libertario edita varios Boletines mensuales, ya bajo el auspicio de las FF. LL. o de las JJ. LL.

Estas últimas publican un bien orientado BOLETIN en Toulouse que es digno de ser recomendado por su contenido y por su valor de orientación clara y definitiva.

Boletin de la A.I.T.

Llevamos recibidos ya, 5 números del Boletín de la A.I.T. cuyo contenido es de un valor inapreciable. En sus páginas aparecen trabajos de redacción y de otros compañeros que en él colaboran.

Aparece en francés y en español. Es necesario que el órgano de la A.I.T. en estos momentos de grave crisis espiritual aparezca con regularidad. Cuando la quiebra de los partidos obreristas se deja sentir y las desviaciones interesadas hacen mella en el área internacional, avocando a las organizaciones proletarias en brazos de los servidores del capitalismo, es indispensable que la voz del verdadero sentir emancipador se oiga en el mundo de los trabajadores.

Es necesario, pues, que los postulados de nuestra A.I.T. que son los verdaderos postulados que habrán de redimir a la humanidad que sufre los rigores del régimen presente, sean conocidos y abran surco en el campo de las aspiraciones del pueblo trabajador.

Que la ayuda no falte a este padalín de nuestro movimiento anar-sindicalista, es lo que deseamos los militantes de la C.N.T. fieles a los principios y tácticas del organismo internacional.